

CRÓNICA

En otro lugar de este número publicamos el proyecto de ley que para erigir un monumento á Daoiz y Velarde, frente al Alcázar de Segovia, ha sido aprobado en el Congreso. A decir verdad, el proyecto en cuestión no necesita elogios ni comentarios.

Más, mucho más que cuanto pueda decir el cronista, dicen los artículos 4.º y 5.º del mencionado documento.

Helos aquí:

Art. 4.º Toda fuerza armada que desfile frente al monumento, le rendirá honores de capitán general muerto en campaña.

Art. 5.º Todo individuo perteneciente al Cuerpo de Artillería, cualquiera que sea su graduación ó clase, que pase frente al monumento, le hará el saludo correspondiente á oficial general.

Decididamente, la conmemoración de los hechos que realizaron nuestros antepasados en la guerra de la Independencia, va á ser algo más que un recuerdo tributado á los héroes y á los mártires de aquella lucha.

Con esas conmemoraciones se va á hacer un poco de labor patriótica para el presente, y un mucho para el porvenir, de lo que debemos congratularnos muy de veras.

Va era hora de que los que no habían caído, cayeran en la cuenta, de lo necesitados que estábamos los españoles de atrevernos á volver la vista á nuestra historia, sin temor á que nos llamasen cursis los Jeremías de tertulia cafetera y los detractores de todo cuanto con las glorias de la Nación se relacionaba.

Las naciones no pueden vivir pensando únicamente en lo que *fué*, eso es muy cierto, mas tampoco deben olvidarlo, porque lo que *ha sido* sirve muchas veces de base á lo que *será*.

Así nos lo demuestra la Historia, cuyas lecciones son muy útiles, cuando se quiere y se sabe aprovecharlas.

Y ahora que el Cuerpo de Artillería ha conseguido ese homenaje para sus héroes del Dos de Mayo, ¿no es lógico y justo que la Infantería y la Administración Militar le consigan también?

Seguros estamos de que si lo trabajan lo lograrán.

Dentro de pocos días va á celebrarse en el Campamento de Carabanchel una revista militar, en la que veremos lo que hace muchísimo tiempo no habíamos visto.

Una división modesta (6.000 hombres, sobre poco más ó menos), pero dotada de cuanto en las guerras modernas es indispensable para luchar con probabilidades de éxito.

El espectáculo militar será presenciado por el Gobierno y por los políticos que representan al país en las Cortes, y eso es, á juicio nuestro, lo que constituye ó debe constituir lo más esencial de la revista.

Que vean los senadores y diputados, para que lo sepa el país, lo que es una división á la moderna; es decir, que se convenzan de que con generales valientes, con jefes y oficiales valientes, y con soldados valientes, se puede ir á un sacrificio glorioso, pero no á una victoria decisiva.

Para triunfar, no es suficiente el valor; en estos tiempos precisa que la valentía cuente con medios para vencer.

Sin ellos, únicamente la casualidad puede proporcionar el triunfo.

De ahí que si nosotros nos consideráramos con autoridad para dar consejos, aconsejáramos al veterano ministro de la Guerra que no se concretara á decir á los representantes de la Nación: «ved lo que he organizado»; sino que agregara: «y sabed también lo que he tenido que hacer para organizarlo».

Y á renglón seguido, enterar minuciosamente á los políticos, á los hombres que representan al país en las Cortes, de la verdadera situación de nuestro Ejército, sin omitir el más pequeño detalle, que más y mejor se sirve á la Patria diciendo la verdad, que no ocultándola.

¿Lo hará así el general Primo de Rivera?

Nosotros nos atrevemos á contestar afirmativamente, pues de lo contrario, no nos explicaríamos la presencia de senadores y diputados en el Campamento de Carabanchel.

JUAN DE ESPAÑA

Los lectores de EL MUNDO MILITAR tienen derecho al regalo mensual de nueve décimos de la Lotería.

Crónica Militar Extranjera

POR EL CAPITÁN
DON ANTONIO TOVAR

FRANCIA

A título de curiosidad, y como dato comparativo, he aquí el precio en francos de algunas de las prendas y efectos que forman parte del vestuario y equipo de la Infantería francesa.

Capote.....	22,90
Guerrera.....	20,20
Pantalón de paño.....	11,15
Idem de lienzo.....	3,40
Blusa.....	2,60
Charreteras.....	2
Quepis.....	3,30
Camisa.....	0,40
Calzoncillos.....	0,25
Polainas de cuero.....	3,40
Zapatos de guarnición.....	8,25
Cepillo de ropa.....	0,45
Mochila.....	13,85
Cinturón completo.....	6,75
Frasco de campaña.....	2,35
Marmita.....	0,80
Un cubo de tela.....	1

ITALIA

La instrucción militar en Italia no queda concretada á los establecimientos oficiales de enseñanza.

Recientemente se han organizado escuelas en poblaciones donde existe una guarnición mixta de Infantería y Caballería, á fin de que puedan asistir á ellos los oficiales de los Cuerpos á pie que lo soliciten, y á cuyo fin, y para la realización de las prácticas de que se trata, existe un Reglamento especial que determina la duración de los cursos, dirección é instrucción de los mismos, etc.

La alta dirección de estas escuelas incumbe á un general ó jefe que nombra el comandante del Cuerpo de Ejército.

—La preferencia que se concede en el Ejército italiano al estudio de idiomas, es también muy loable.

—Francia, Alemania é Inglaterra utilizan para los globos y hacerles dirigibles, un motor aplicado á la barquilla de modo que pueda llevarse el aerostato en la dirección que se quiera, y el globo no sea más que una masa inerte.

Un italiano ha ideado aplicar la

fuerza motriz, no á la barquilla, sino al globo mismo.

Esta nueva solución tiene ciertas ventajas. Los oficiales del servicio de aereostación en Italia, estiman que su globo, que lleva el nombre de la nación, gracias al descubrimiento del oficial Beni, alcanzará una velocidad mayor, y presentará más resistencia al viento que los empleados en las otras tres naciones mencionadas.

—En la Asociación de Ingenieros navales y mecánicos de Italia, domiciliada en Génova, ha dado una interesantísima conferencia su eminente individuo, Sr. Lorenzo D'Adda.

Consagró su discurso á explicar la enorme ventaja que reportaría la argamasa sobre el acero, como materia protectora, en la construcción de los buques de guerra. La argamasa, armada con tirantes y rejillas metálicos y puesta tras la armadura de las torres, costaría solamente unas docenas de liras por tonelada, y podría sustituir eficazmente á las planchas Krupp, que cuestan miles y miles de liras. A más de esta economía, obtendríase con el nuevo sistema protector una ventaja enorme en el tonelaje de los buques, puesto que el peso específico del acero es tres veces mayor que el de la argamasa.

La argamasa corriente (en la que predominan los monolitos desnudos), ha sido adoptada en las últimas construcciones de los fuertes terrestres, á causa de su extraordinaria resistencia á la fuerza explosiva de las granadas. En Bélgica, en Rumanía, y principalmente en Francia, se han hecho numerosos experimentos, y ellos demuestran que la acción de las granadas más temibles, cargadas con melinita, sólo llega en la argamasa hasta una profundidad de treinta centímetros como máximo, y tales averías pueden ser inmediatamente reparadas, pues para ello basta disponer de cemento y de piedras.

Desde el puente acorazado, hasta el de cubierta, se mete la argamasa en el espacio comprendido entre las planchas del costado y otras colocadas paralelamente á ellas.

El ministro de Marina, Sr. Mirabello, ha ordenado que se hagan inmediatamente prácticas de cañón contra unos cajones de argamasa, de diferente espesor, preparados bajo la dirección del Sr. D'Adda.

NORUEGA

Todos los Ejércitos, á excepción del noruego, usan el capote con esclavina ó sin ella, y algunos llevan, además, la manta. La Infantería noruega ha prescindido de dichos abrigos por suponer

que no prestan grandes servicios y que si proporcionan algunas ventajas, éstas no compensan los inconvenientes. El antiguo capote ha sido reemplazado por un *saco de dormir* y por una chaqueta de lana llamada *islandesa*.

El saco de dormir es de tela gris impermeabilizada, y tiene 1,70 metros de longitud; es lo suficientemente largo para que el soldado pueda taparse estando recostado hasta las orejas, y lo precisamente amplio para que pueda echarse con holgura y le sea dable el mover fácilmente los brazos. Este saco protege á la tropa de la humedad, del frío y del agua. Es fácilmente plegable y va colocado en el interior del saco-morrall. La chaqueta *islandesa* es de piel de carnero y de excelente abrigo.

En invierno usa la tropa un gorro alto de pieles.

ALEMANIA

La edad media de los 23 jefes de Cuerpo de Ejército en el Imperio alemán, comprendido el general von Kessel, que manda la Guardia imperial, es de cincuenta y nueve años.

La misma edad tiene el general von Bock, que manda el 9.º Cuerpo y concurre como teniente á las campañas del 66 y del 70, y fué coronel á los cuarenta y seis años.

El más joven es el jefe del 8.º Cuerpo von Ptötz, que tiene cuarenta y ocho años.

El general von Evisem Rothmaler, ministro de la Guerra dimisionario, nació en 1.º de Febrero de 1853 en Hannover. En 1870 era alférez-alumno y con aquel empleo se batió contra Francia obteniendo la cruz de Hierro. Después hizo rápida carrera en el Estado Mayor.

—Es una idea errónea creer que en las maniobras alemanas se moviliza el material adquirido para probarlo, conocerlo y ejercitarse en su manejo y empleo.

En las maniobras de 1906 únicamente se movilizaron los coches de Sanidad Militar y con tiros que prestó el Cuerpo de tren.

—En el Ejército alemán existen varias Sociedades de Socorros mutuos.

En los regimientos también existen Cajas de préstamo para los oficiales del Ejército activo, reserva *landwehr* y médicos, fondos para los oficiales alumnos de la Academia de Guerra, y fondos de socorro para los aspirantes á oficiales.

La Caja de prestamos para oficiales *Offizier Darlehenskasse*, tiene por objeto venir en ayuda de los que se encuentran necesitados por una causa racional que no provenga de vicios.

Pueden prestarse á los subalternos hasta 625 francos, y á los capitanes hasta 1.250.

—El coronel alemán von Maltzahn ha publicado recientemente un libro con el título *El escuadrón en el servicio de campaña*, y en el que hace observaciones acerca de la manera que debe prepararse á los oficiales y soldados en la Caballería, ya que la mayoría de las veces se ven obligados á no contar más que con sus propios recursos, bien realicen el servicio de avanzada ó el de estafeta.

Considera el escritor alemán que el servicio de campaña debe durar todo el año, y la instrucción muy activa.

Quince días después de incorporarse, los soldados deben empezar el ejercicio en el campo, familiarizándose con los servicios que les están encomendados en campaña. Después de algún tiempo se les puede confiar algunas misiones, al principio á las órdenes de un oficial ó de un cabo, y más tarde solos.

Desde Enero deben tomar parte en los ejercicios de campaña de escuadrón, combinados con los que lleven un año de práctica. El frío y la nieve son favorables á estos ejercicios, no sólo porque acostumbra á los soldados á los rigores del invierno, sino también porque en esta época del año, las labores del campo son escasas, los caminos permanecen casi desiertos y el Ejército puede maniobrar con facilidad.

Los jefes de patrulla deben acostumbrarse á los reconocimientos indirectos.

El descubrimiento del enemigo no es tan fácil como parece, y se realiza mejor por los flancos. Deben, al sonar el primer disparo, dispersarse en todas direcciones. Con los fusiles usados actualmente por los Ejércitos, la Caballería, en sus servicios de exploración, no debe aproximarse á más de 800 metros. Dispersándose las patrullas se evitan muchas probabilidades de que el enemigo haga blanco por resultar éste muy incierto si el soldado se aleja oblicuamente.

Deben acostumbrarse también á marchar aisladamente en distintas direcciones, atravesando terrenos accidentados, terrenos de labor, salvar obstáculos de todas clases recorriendo grandes distancias á galope.

Estos ejercicios deben verificarse en otoño é invierno.

Tienen que aprender también á leer las cartas militares, enseñándoles de un modo práctico con planos en relieve para que conozcan la clase de terreno; con esto se acostumbran y no necesitan en campaña valerse de los

planos para conocer el punto en que operan.

El que haga servicio de estafeta, debe también conocer perfectamente el terreno, sin necesidad de plano, ni de preguntar á los aldeanos.

Todo esto, en efecto, es necesario para el buen servicio de la Caballería, pero falta saber si con el tiempo que permanecen en filas los soldados pueden realizar un aprendizaje tan completo.

—Según la última estadística formada, resulta que la población militar contaba en Alsacia-Lorena 668.853 hombres, ó sea el 1 por 100 de la población total. Metz tiene de guarnición 13.035 hombres, y para la población y sus cercanías hay 25.854.

Strasburgo cuenta con 15.408 hombres, y 1.133 más para su territorio.

Las principales guarniciones de Alsacia-Lorena están en Metz y Strasburgo, y después en Colmar con 5.032 hombres, y Mulhouse con 3.850.

—Según la Prensa alemana los nuevos acorazados alemanes *Pommern* y *Hannover* han alcanzado en las pruebas una velocidad de 19 á 21 millas.

SUIZA

La Administración militar del Ejército helvético dispone normalmente de locales y utensilio para alojar cómodamente á 3.500 hombres.

Entre los bien acondicionados cuarteles, merece mención el de Artillería, establecido en la entrada del polígono de Thoune.

Dicho edificio, construido de modo soberbio, consta de cuadras, almacenes para piensos, picaderos, etc., etcétera. Sobre el río Aar, está el baño para la tropa, muy cercano al cuartel. Tiene varios patios para formaciones y otros actos del servicio. Los campos de instrucción y tiro, están inmediatos al edificio, ventaja que no necesita encomio.

Los cuarteles construidos en Berna para Cuerpos montados, están dotados de ventiladas, inmensas é higiénicas cuadras y de extensos picaderos cubiertos.

—En el Ejército suizo reciben los oficiales al ascender una indemnización de 400 francos por gastos de vestuario y equipos, y de 700 francos los montados.

También el Estado da una bonificación del 60 por 100 para la adquisición de armas blancas y de fuego.

RUSIA

En el Ejército ruso existen muchas Sociedades de Socorro.

Recientemente acaban de crear una nueva Sociedad de dicha clase los oficiales

del regimiento de Infantería de Tamboc, que tiene por principal misión la de auxiliar á sus familias, bien para acudir á los casos notorios de desgracia, ó bien para atender á la educación de sus hijos.

Los que tienen parte en la formación del capital de la Sociedad, gozan de aquellas ventajas, así como sus familias, si aquéllos falleciesen estando en servicio ó en situación de retirados.

El capital lo han formado:

1.º El sobrante disponible de las cantidades presupuestadas cada año para la fiesta del regimiento.

2.º Los intereses del capital constituido por las suscripciones voluntarias.

En los Estatutos se consigna que tan pronto el capital alcance á la suma de 500 rublos, el excedente y los intereses sirven para atender á los socorros. Una Comisión presidida por el coronel está encargada de la administración del capital, renta y conserva el dinero, y se hace cargo de la urgencia de las necesidades de las familias que piden socorros, y, claro está, que la Sociedad de que se trata funciona mediante aprobación del Ministerio de la Guerra.

—Los detalles del presupuesto aprobado para el año 1908 son los siguientes: gastos de Administración, 3.647.000 rublos; sueldo de tripulaciones, 13.619.000; reparación de buques, 14.876.000; Hidrografía, 3.145.000; construcciones nuevas, 27.170.000; armamento, 8.882.000; puertos militares, 12.798.000; escuelas, 1.063.000; Tribunales de marina y prisiones, 207.000; socorros, 744.000; Gendarmería de puertos, 43.000; pensiones, 898.000. Total, 87.092.000 rublos.

Se han pedido además 1.320.000 rublos para el engrandecimiento del puerto de Vladivostok.

—Con motivo de los sucesos desarrollados en Rusia, las tropas están practicando servicios de Policía.

En las provincias bálticas, el gobernador general, príncipe Moeller Zakomelski, emplea siempre las tropas como policía rural. Los distritos han sido distribuidos en secciones, á la cabeza de las cuales hay un oficial responsable de la seguridad de los habitantes. Este oficial recorre sin cesar el campo cuya vigilancia le está encomendada á la cabeza de una pequeña columna.

Las tropas que vigilan la frontera (pogranitchnaia straja) que dependen del Ministerio de Hacienda, como nuestros carabineros, pero que se forman como las tropas regulares, por oficiales de carrera, tienen uno de los servicios más importantes y más peno-

sos. En el año 1906 las tropas de la frontera detuvieron á 10.908 personas, de las cuales 4.581 eran contrabandistas. En 312 casos hicieron resistencia los detenidos, resultando de estas refriegas nueve muertos y 37 heridos de las tropas y 114 muertos y 168 heridos por parte de los contrabandistas. Las tropas regulares prestaron auxilio en muchos casos, á las de la frontera, deteniendo en el mismo año nombrado, 695 personas, de ellas 398 contrabandistas.

Se recogieron además 62.098 ejemplares de folletos ó publicaciones prohibidas.

Transportes militares.

La *Revista de la Intendencia Rusa*, ha publicado los siguientes detalles, acerca del transporte de tropas por el transiberiano durante la última guerra:

Del principio de la guerra á fin de Agosto de 1904: 5.737 oficiales; 390.710 soldados; 63.336 caballos; 675 cañones; 108.860 toneladas de material. Por término medio se utilizaron diariamente seis trenes militares.

Desde el principio de la guerra á fines de Febrero de 1905, los oficiales fueron 12.796; 713.984 soldados; 143.385 caballos; 1.481 cañones y 305.000 toneladas de material.

Desde el principio de la guerra á mediados de Septiembre, las cifras anteriores sufrieron el siguiente aumento: 18.800 oficiales; 1.204.466 soldados; 214.802 caballos; 2.066 cañones y 616.444 toneladas de material. Por término medio en esta época, pueden calcularse nueve trenes diarios militares.

—A fines de Diciembre publicó el *Rouskii Invalid* un *prikase*, en el que se decía convenía dar á las tropas en tiempo de paz un uniforme que satisficiera á su amor propio y que distinguiera al soldado por completo del elemento civil. La guardia ha tomado los uniformes que usaba antes de 1882.

Las tropas de ejército llevan actualmente, una túnica con dos filas de botones. Y los colores distintivos de las tropas de reserva y de fortaleza son actualmente más claros.

Los suboficiales en lugar del número del regimiento, llevan el mismo distintivo de los oficiales.

Además, para campaña se ha adoptado un uniforme de color poco visible á grandes distancias.

La reforma militar en China.

Los sucesos que vienen desarrollándose en el Extremo Oriente, y particularmente las guerras sostenidas por el Japón con China y Rusia, y prescindiendo de la que amenaza ahora

con los Estados Unidos, han obligado al Celeste Imperio á pensar en la necesidad de reformas é implantar el régimen constitucional.

Entre los decretos últimamente publicados está el que se refiere á los *soldados mandchúes*, y para comprender bien de lo que se trata, se hacen precisas algunas palabras sobre el asunto.

La dinastía de los mandchúes es de reciente creación en China; se remonta á la mitad del siglo XVII. En esta época mandchúes y chinos vivían en la mejor inteligencia, los primeros, ocupando la parte Norte del Imperio, y los segundos, bajo la dinastía de los Ming.

Cuando la revolución de 1644, el Emperador Ming llamó en su auxilio á un ejército de mandchúes, que franqueó la gran muralla y entró en Pekín, y el entonces Emperador colocó en el Trono á uno de los suyos, fundando la dinastía reinante de los Tsing.

Para mantener su poder en el Imperio, los Emperadores mandchúes distribuyeron tropas suyas en las principales ciudades del Imperio, y estas tropas constituyeron un ejército especial que recibió el nombre de los *ocho pendones*.

Estos soldados que ocupan aún 22 grandes ciudades, y que son casi exclusivamente mandchúes, tienen un sueldo elevado y disfrutan de privilegios para ellos y sus familias, exentos del pago de toda contribución. En total, representan su efectivo cerca de 500.000 hombres.

Ahora bien; estos soldados son objeto del odio de los chinos paisanos y aun de los militares de distinta procedencia. Una de las manifestaciones del despertar del pueblo chino, ha sido exteriorizar estos sentimientos, iniciándose un movimiento de oposición é inquietud contra la dinastía.

Después de diversas medidas, que tienden á eludir las cuestiones más que á resolverlas, se publicó el decreto á que aludíamos con anterioridad, y que está ya en vigor.

Según él, los soldados mandchúes deberán ganarse el sustento con su trabajo, se les distribuirán tierras y se les suspenderá el sueldo. Se someterán á los Tribunales ordinarios, y asimilados al resto de la población china. El decreto termina del siguiente modo: «De este modo, hay que esperar que chinos y mandchúes estarán fusionados pronto y quedarán suprimidas las distinciones entre unos y otros.»

Otro decreto, especie de continuación del anterior, consigna que el pueblo chino debe hallarse pronto en condiciones de tener una Cámara de diputados, porque el gran deseo de la

Corte es introducir en el país el régimen parlamentario.

Todo esto supone el fin del dominio del elemento mandchú, y marca la fecha de una evolución en la China, anunciando para muy pronto la entrada del Celeste Imperio en la civilización moderna.

Las consecuencias de todo ello las dejamos para otras personas aficionadas á hacer pronósticos, para que nos digan si el peligro amarillo será pronto una realidad.



CISNEROS

No vamos á hablar del famoso cardenal de este nombre, sino de un español que, no obstante no figurar entre los grandes varones que con sus hechos honraron á la Patria, es digno de que se sepa algo de lo que hizo.

Sitiaban los franceses á Pavía, defendiendo la plaza con el tesón de que nos habla la historia, el esforzado Antonio de Leiva.

Mal contenta la guarnición por no cobrar á tiempo sus pagas, llegó un día en que la mitad de aquella, constituida por unos tres mil soldados alemanes, amenazaron con rendirse á los franceses si no se les satisfacían sus atrasos.

Sabedor el general español, marqués de Pescara, de lo que sucedía, púsose de acuerdo con Lannoy, virrey de Nápoles, y entre los dos llegaron á reunir 3.000 escudos para enviárselos á Leiva. ¿Mas, cómo hacerlo, siendo imposible llegar á la plaza sitiada?

Del apuro vino á sacarles un alférez apellidado Cisneros, que por haber dado muerte á un camarada, vagaba como desertor por los alrededores de Nápoles.

Cisneros se presentó á Pescara y se ofreció á llevar el dinero á Leiva, á cambio de ser indultado.

Prometiéndolo el célebre general español y el alférez, con los 3.000 escudos fuese en busca de dos labradores amigos, á los cuales hizo coser el dinero entre sus ropas.

Después se presentó al Rey de Francia, en unión de otro soldado español, apellidado Romero, y ambos quedaron admitidos en las filas francesas.

Entre tanto, los dos labradores, fingiéndose vivanderos, visitaban á diario el campamento francés.

Una noche, Cisneros y Romero, pusieron las ropas de los labradores, y provistos de buenas armas, se dirigieron á una mina abierta por los sitiadores de Pavía, dieron muerte á los centinelas, y momentos después, lle-

garon á la plaza y entregaron á Leiva los 3.000 escudos.

Al día siguiente fuéronles satisfechas sus pagas á los soldados alemanes, y Pavía pudo resistir hasta que Pescara, derrotando al Ejército francés, la libró del asedio.



Un buque hospital americano.

En la Academia de Medicina, de París, se presentó no hace mucho tiempo un informe acerca del empleo del agua del Atlántico como suero en inyecciones subcutáneas, para serificar rápidamente la sangre empozoada por alguna enfermedad.

Con menos fuerza, y sobre todo, con una acción más rápida y eficaz, el aire del mar ejerce sobre el organismo humano una influencia saludable reconocida desde hace tiempo.

La ciudad de Boston ha querido beneficiar á los enfermos de los barrios pobres, donde el aire se renueva con dificultad, de las ventajas de la proximidad al Océano, y ha hecho construir un buque, el *Boston Floating Hospital*, destinado á curar á los enfermos.

En un principio se construyó este buque sin medios de propulsión, es decir, como un pontón, y hasta mediados de 1906, para trasladarse de un punto á otro, aun dentro de la bahía, necesitaba remolque. En la primavera última se instaló en el *buque-hospital* una máquina de vapor y dos hélices, y diariamente los enfermos dan un paseo por la bahía, dentro de su lecho, con una velocidad de ocho nudos por hora.

El buque ha sido construido en los talleres del *Atlantic Works*, tiene una eslora de 52 metros y su tonelaje es de 594. Tiene tres quillas para disminuir los movimientos transversales.

Además de las dos máquinas motrices, el buque tiene un grupo eléctrico para poner en movimiento los ventiladores y una máquina de hielo.

El buque pertenece á una Compañía particular y ha costado 750.000 francos.

Rogamos á los suscriptores que conserven los recibos de suscripción á partir del próximo mes de Marzo. Estamos organizando una serie de lotes de regalos, consistentes en armas, relojes, libros y objetos de la profesión, que serán sorteados mensualmente entre todos, en combinación con la Lotería Nacional.

Para ello, á cada recibo de suscripción se le asignará un número fijo, que servirá á los suscriptores para acreditar su derecho todos los meses.

NOTAS CADETILES

POR EL COMANDANTE DE INFANTERÍA
DON LUIS BERMÚDEZ DE CASTRO

Otros tiempos.—Costumbres.—Anécdotas y recuerdos.

De lo que es la vida cadetil actual, nadie puede tratar; los mismos alumnos, con el tráfico de sus estudios y prácticas militares, apenas si pueden darse cuenta de la fisonomía especial de la Academia. Viven esa vida, de un modo algo inconsciente; que no suele ser la juventud muy dada á filosofías y análisis. Cuando los años hayan vertido en nuestros regimientos las modernas promociones, alguna de ellas reconstruirá los caracteres de su época, evocando el recuerdo de pasadas travesuras y las siluetas de profesores, sombras chinescas que aparecen en la mente de los hombres al declinar la vida por el rápido plano inclinado de la edad madura.

Aunque el alma que vive eterna entre los muros del Alcázar y que anima la vigorosa masa de nuestra Infantería sea siempre la misma, las costumbres han tenido que variar un tanto, y no vive lo mismo el cadete que lució los dorados cordones, que quien llevó en el cuello las iniciales de metal, ni éste, como los que llevan la cornetilla bordada y la corona real.

Las migas, la ropa vieja, los huecos con gabán y la carne con betún, perduran á través de los años y durarán siglos, con una cocina *sui generis*, inventada por algún precursor del pinche Manuel, algún verdadero Brillant-Savarin, cuyo nombre se pierde en la obscuridad de los tiempos. Pero si estas y otras cosas no varían, júzguese, en cambio, la mutación de otras con sólo examinar cuentas del año 1852 y de 1907.

En las primeras, el ajuste del caballero cadete D. Luis Bermúdez de Castro y Valderrama (mi padre), arroja que hace entrega de 1.000 reales de vellón, y recibe de la Inspección de vestuario y equipo, lo siguiente: *Una casaquilla; una levita corta, de paño; otra ídem de lienzo; unos cordones finos, dorados; unas caponas de esterilla; un colchón; un jergón; dos pares de zapatos; dos almohadas; una colcha de indiana; un tercio de mantel de cinco varas; dos servilletas y un servilletero; un candelero de latón, con despabiladeras; una rodaja de hule para asiento del mismo; un tintero de bolsillo; un cortaplumas; unas tijeras; un juego de peines; un cepillo para ropa; dos para los zapatos; otro para los dientes; una docena de platos; una botella de cristal con su pie; un vaso de lo mismo; dos talegos para ropa sucia, y todos los libros para*

la enseñanza necesaria de los dos años y medio de Colegio.

El fondo de entretenimiento acreditado, además, haber recibido de dicho caballero cadete 368 reales por asistencias desde 1.º de Octubre hasta fin de Diciembre, á razón de cuatro reales diarios que le corresponde pagar como hijo de jefe.

Si á esto se agregan 300 reales, importe del resto del uniforme y ropa blanca, resulta que en el año 1852, la entrada en el Colegio de Infantería costaba á los caballeros cadetes (incluyendo los libros de toda la carrera) 1.968 reales, ó sean 492 pesetas.

Las cuentas del caballero alumno D. Luis Bermúdez de Castro y Blanco (mi hijo), montan bastante más:

	Pesetas
Uniforme, calzado, ropa blanca y mantas.....	800
Fianza.....	112
Aseo mensual.....	15
Mobiliario de entrada.....	15
Matrícula.....	45
Asistencias á razón de 1,25 pesetas diarias.....	115
Libros del primer año.....	75

Cuenta la entrada de un caballero alumno en el año 1907.. 1.277

En un lapso de tiempo de cincuenta y cinco años, hay una diferencia de 785 pesetas, un poco más del doble. No es mucho subir, teniendo en cuenta la enorme altura á que han llegado hoy todos los artículos; es decir: que el hijo de un jefe pagaba por su alimentación, hace medio siglo, veinticinco céntimos menos de lo que paga hoy; no pueden las cifras hablar con más elocuencia para convencer á los padres que se quejan de que las comidas de la Academia no sean precisamente las de Lardy ó de Tournié. Si el pinche Manuel resucitara, no creería en el milagro que hacen hoy los capitanes de víveres y cuenta que en aquellas lejanas épocas y en otras (¡ay!) ya no cercanas y que me son muy conocidas, no existía el sibaritismo del café matutino en la papelera, y el negro zumo de las uvas en las comidas. Solo con el plausible motivo (palabras sacramentales de la Orden) de ser el santo ó cumpleaños de los Reyes, se nos servía doble principio y doble postre; pero éste, invariablemente, estaba constituido por tres bizcochos por cabeza, bizcochos que, mojados en la pura y cristalina agua de los aljibes del Alcázar, nos

endulzaba la boca momentos antes de rezar, formados, descubiertos, y ante el oficial de servicio en la compañía un padre nuestro, un ave maría, y un gloria patri. No es necesario decir, que no mezclábamos en la oración cánticos ni gozos de ninguna especie, pues así lo determinaban las Reales Ordenanzas, y que el influjo de la disciplina nos mantenía la mística unción, aunque algún compañero de segunda fila intentara quebrar la devoción con pellizcos, cosquillas y otros motivos suficientes para dormir en las correcciones.

El régimen en aquella época de la Academia de Infantería, era extremadamente rígido; más de un alumno, que por un instante olvidó la disciplina, fué expulsado al frente de banderas, y no olvidarán mientras vivan los que han presenciado alguno de estos terribles actos, toda la emoción, todo el horror que se nos metía en el alma, al ver salir por la puerta de los carros y deshonrado, á quien había sido compañero. Nuestro coronel, D. Alejandro de Benito, disponía las cosas con una solemnidad aterradora; su voz, opaca y falta de timbre, su continente reposado, lo poco familiar que nos era su presencia, infundíanos un medroso respeto, sólo comparable al que sentíamos delante del teniente coronel, D. Tomás Guiu, otro jefe á quien jamás vimos la sonrisa.

Las promociones se iban achicando como sufríamos los exámenes; por cientos salían expulsados todos los años, y no precisamente en primero, sino en segundo y tercer curso, después de estar cuatro ó cinco en la Academia. No parece sino que aquellos nuestros profesores, que hoy reverenciamos agradecidos por su rigor, presagiaban que nos sería necesario un fuerte espíritu, una inagotable disciplina, para sufrir la desgracia que ha perseguido siempre á aquellas promociones, en el curso de su atrasada carrera.

Pero ni esto amenguaba la proverbial alegría, ni lograba convertirnos en frailes de la Trapa en cuanto á formalidad y silencio, claro está que fuera de los actos de servicio. Las prácticas militares, que tanto hubiéramos deseado, eran casi nulas; unos cuantos ejercicios en la Vega ó en San Servando, y todo lo demás eran clase eternas, horas de estudio más eternas todavía y nada de recreos ni

expansión; amanecíamos formados y formados se nos echaba la noche encima. Quizá por esa sujeción, los pocos momentos de libertad eran explosiones de alegría en que el ingenio y la gracia andaban de la mano con la travesura. Organizaba cada compañía, unas orfeón, otras orquestas, aquella, casa de fieras, en que las camas, puestas verticalmente, eran jaulas y los novatos feroces y terribles bestias; otras veces se amañaban cortejos como el entierro del cabo Calderas, un galonista tan fúnebre como formal, á quien se metió en un ataúd, y con cánticos funerales y medrosos disfraces paseamos por todos los ámbitos del Alcázar una noche de las de cinco grados bajo cero.

La 5.^a y la 6.^a, las dos compañías donde por casualidad había caído lo más revoltoso y menudo del batallón, divertíanse dando batallas y asaltos; las armas eran los talegos de la ropa sucia, y los talegazos eran capaces de atontar cabezas que no tuvieran probada su resistencia con el cálculo de peleadores y los frentes de Cormontaine; pero el ardor de las peleas inspiró el pensamiento de meter en los sacos candeleros ó frascos de la tiza, y hubo chichones como naranjas, y tortoruelos que, á duras penas, curó don Juan Merino, un médico más serio que el duque de Alba y más militar que Narváez.

Con D. Juan Merino era imposible buscar en la fingida enfermedad un reposo á las fatigas de la Academia; al que entraba en la enfermería sin causa justificada, no le quedaba gana de repetir la suerte; el plan curativo duraba dos días; el primer día un purgante y un vomitivo, el tártaro emético (aun recuerdo con horror el agua caliente), y el segundo día, dieta rigurosa. Al tercero día salía el alumno con el alta, agarrándose á las paredes y con un hambre que mordía hasta las velas.

Esto del hambre es también patrimonio del cadete, aunque le den de comer lo de las bodas de Camacho el rico. En Toledo, los pasteleros han hecho fortunas merced al apetito cadetil. Labrador, vendedor ambulante y al fiado, de pastaflores, en tiempo de mi padre, murió, no hace mucho tiempo, dejando una tienda de gran fama y un capital. Cuando se aproximaba Navidad, exportaba enormes cantidades de figuras de mazapán, y por no contratar operarios temporeros, unos cuantos alumnos parroquianos *escogidos*, nos poníamos, durante las horas de paseo, á la tarea de hacer cabritas y jamoncitos con los moldes que dan forma á la dulce pasta. El estipendio era un chocolate y todo el mazapán que qui-

siéramos comer mientras trabajábamos. De este modo se ahorraba los jornales y daba que hacer á la enfermería, porque la indigestión de mazapán crudo es muy parecida al cólera morbo-asiático, puedo dar fe.

Pero ni las indigestiones de mazapán, ni lo contrario, producido por el almíbar que en vasos de á diez céntimos y para mojar pan vendía el confitero Esquivel, curaba á los cadetes de su amor á las golosinas. Dos compañeros sufrieron quince días de corrección por su desenfrenada afición á lo dulce, en circunstancias verdaderamente criminales.

He aquí el hecho:

Cercana la hora de la lista, retirábanse al Alcázar por una de las clásicas y solitarias callejas de la imperial ciudad, cuando, al revolver una esquina, toparon con un hombre de compungido y afeitado rostro y que llevaba con ambas manos un ramillete coronado de temblante crema y surgiendo de un oleaje de huevos hilados capaz de marear al más experto navegante.

Por lo brusco del encuentro quedaron los tres parados, y los cadetes, absortos ante la acabada obra de perfección, preguntaron al del ramillete, qué confitería había rematado tal joya. El hombre díjoles que era, no de confitería, que esos comercios suelen aduletrar por ganancia los selectos ingredientes, sino salido de las piadosas manos de las monjitas de Santa Leocadia y que lo dedicaban, por ser sus días, al Excmo. Sr. D. Julio Arnáiz, gobernador civil de Toledo.

¡Válganos el señor gobernador y sus simpáticas monjitas!—dijeron los cadetes—; déjenos probar el punto de la crema, que, si sabe como parece, los mismos ángeles deben andar en la cocina de Santa Leocadia.

Y á pesar de los gritos y protestas del mandadero, comiéronse á lametones y con los dedos casi todo el ornato del bizcocho y aun parte de él, quedando el obsequio indigno del señor gobernador.

Echaron á andar los cadetes y el mandadero detrás, poniéndolos como digan dueñas, y á punto estuvieron de que al robo no siguiera un asesinato. Casi llegaron perseguidos y perseguidor á las cercanías del Alcázar y con escolta de curiosos, que comentaban el escándalo. Tropezaron con un profesor, y no hubo más sino que dieron con sus huesos en la corrección. El gobernador civil, que era bellísima persona, intercedió por los golosos, pero en vano, porque el militar, director al mismo tiempo de la Academia, se mantuvo inflexible, y gracias que

no consideró el asunto como atraco á viva fuerza.

Porque la benevolencia de las autoridades extrañas á nosotros contrastaba con el saludable rigor de las nuestras. Una gravísima falta, un verdadero pecado en que fui yo uno de los dos autores, no tuvo consecuencias desagradables por la bondad de aquel buen sacerdote que se llamó cardenal Moreno.

Era por Semana Santa; entonces los cadetes no disfrutábamos más licencias que las de Navidad, y eso poco días, y sólo los que iban de *bueno*. La Catedral, con su espléndido culto, constituía nuestro solaz, no tan reverente como el santo lugar merece y como nos lo imponía la severidad de uniforme y los buenos principios de nuestra educación.

Pero como detrás de la cruz está el diablo, y en la Catedral hay tantas cruces, el peligro de pecar era grande. Una mañana la fiesta religiosa era verdaderamente admirable; cantaba Garraye en el coro; las inmensas naves estaban llenas de gente; el cardenal Moreno reposaba su bonísima y abultada persona en dorado sitial cerca del altar mayor.

Mi compañero Nicasio Gelabert y yo nos hallábamos entre el gentío, próximos al lugar de la sagrada ceremonia; junto á nosotros unas cuatro ó cinco beatas, todas viejas, y con aspecto de amas de cura, habíanse puesto sobre un banco para dominar la situación y ver á sus anchas al cardenal arzobispo. Las viejas nos quitaban la vista, no precisamente de su eminencia, sino de la novia de un compañero, que, á alguna distancia, estaba arrodillada. Gelabert, impaciente, se me acercó al oído, y me dijo: «Mira, vamos dar un susto á estas brujas, para que se sienten y nos despejen el campo de tiro; ponte tú al otro extremo del banco, y lo moveremos al mismo tiempo, al ver que no están seguras, se bajarán.»

La idea me pareció magnífica, y la pusimos por obra; pero, sea porque inclinamos demasiado el banco, sea porque el pánico las hizo perder el equilibrio, el caso fué que las viejas cayeron al suelo con tal susto y tan grandes gritos, como si hubiese terremoto y se hundiese la Catedral.

El pánico es contagioso y se transmitió á las devotas próximas; todo eran gritos y querer salir precipitadamente; la Catedral era una babel.

Nosotros, después de ejecutada aquella barbaridad, sentimos el miedo de la falta, y procuramos ganar la puerta; como el teniente Romero conoció que éramos los causantes del

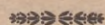
alboroto, no lo ha adivinado todavía; debíamos, sin duda, llevar nuestra culpa pintada en el semblante. Ello es que, al salir á la calle, nos trincó, y de allí derechos fuimos á la corrección.

El general estaba dispuesto á hacer con nosotros un escarmiento; el Cabildo de la Catedral quería llevar las cosas tan lejos, que quizá peligraba nuestra carrera; parece que habíamos causado á muchas señoras accidentes y síncope; y que una de las viejas estaba en cama del susto. El cardenal Moreno no quiso que el asunto pasara adelante sin oírnos él personalmente, y, convenientemente vigilados, nos llevaron al Palacio episcopal.

No olvidaré nunca la bondadosa sonrisa de aquel sabio prelado, cuando le dijimos la verdad, la verdad entera. Nos perdonó, nos dió cariñosos consejos, y luego exigió enérgicamente que se nos pusiera en libertad, porque le constaba que éramos inocentes.

Uno de los canónicos nos decía al salir de la Cámara cardenalicia: «Si Su Eminencia fuese capaz de sentir antipatía por alguien, ese alguien serían las beatas.»

Conforme vienen á la memoria recuerdos juveniles, se encadenan como eslabones, y parecen surgir á través del tiempo aquellos días en que las duras pruebas de los primeros pasos en la carrera militar tienen todo el aroma, todo el encanto de las cosas que fueron. A contar comenzara y no acabase nunca; tanto es el depósito de mis recuerdos, y tanto goza el alma volviendo, siquiera en sueños, á la edad feliz en que se ve la faja de general dibujarse á luz que pinta los batientes de la reja sobre el blanco techo de la corrección.



BALANCE DE NOTICIAS

1.º de Febrero. — Regicidio en Lisboa. Asesinato de D. Carlos I, de Portugal, y del príncipe heredero, don Luis Felipe.

—El teniente del puesto de las Peñuelas, D. Daniel Montero, con guardias del benemérito Instituto, descubre al autor de un crimen cometido en el año 1869.

2 de Febrero. — *O diario do Governo*, publica un suplemento, dando cuenta de la proclamación de Manuel II, como Rey de Portugal.

—Es comunicada á S. M. el Rey D. Alfonso XIII, la noticia del asesinato del Rey de Portugal.

El Rey de España, profundamente emocionado, dispone la organización de un tren especial que le conduce á

Sevilla, y envía telegramas de pésame á la vecina Corte.

3 de Febrero. — Se forma el nuevo Gobierno en Portugal, bajo la presidencia de D. Francisco Joaquín Ferreira do Amaral, vicealmirante de la Armada lusitana.

4 de Febrero. — Regresa á Madrid el presidente del Consejo de ministros, Sr. Maura, después de haber conferenciado en Sevilla con S. M. el Rey D. Alfonso XIII, con motivo de los sucesos desarrollados últimamente en Lisboa.

—Telegramas de la Prensa extranjera, dan como cierto el casamiento del duque de los Abruzzos, primo del Rey de Italia, con la multimillonaria yanqui Celatina Elkuís.

5 de Febrero. — El príncipe Jorge de Grecia, estando de caza, se hiere casualmente en un pie.

—Entre Cabo Espinoso y la Panaderra se verifican con resultado excelente las pruebas de artillería del crucero español *Cataluña*.

6 de Febrero. — Llega á Madrid, acompañado de su señora y secretario particular, el ex presidente del Consejo de ministros de Portugal, don Juan Franco, hospedándose en el hotel de la Paz.

—En tren especial, marchan á Lisboa, en representación de D. Alfonso XIII, el infante D. Fernando, el marqués de Castelar, los ayudantes señores Pulido y marqués de Zarco y el secretario de la Embajada Sr. Queipo de Llano.

El objeto de esta misión es representar á España en los funerales que se han de celebrar en Lisboa, con motivo del asesinato del Rey D. Carlos y del príncipe heredero.

7 de Febrero. — Muere en Tánger el diplomático español, representante de España en Africa, y que tan valiosos servicios había prestado á la Patria, Sr. Llabería.

—Llega á París el político portugués Jao Franco, negándose á recibir á periodistas y políticos en su residencia.

8 de Febrero. — Se celebran en San Francisco el Grande solemnes honras fúnebres por el Rey de Portugal; D. Alfonso XIII preside el duelo, vistiendo el uniforme de coronel del Ejército lusitano.

9 de Febrero. — Según noticias que parecen fidedignas, la cuestión de Oriente se agrava. Los Gobiernos de Rusia, Viena y Constantinopla desmienten á medias estas noticias, pero hay cambio de embajadores.

—El Ayuntamiento de Palma de Mallorca, celebra con una velada el VII aniversario del natalicio de don Jaime el Conquistador.

10 de Febrero. — Llega á Sevilla la misión sueca encargada de manifestar á D. Alfonso XIII el advenimiento al Trono de Suecia, de Gustavo IV.

—Sesión extraordinaria en el Ayuntamiento de Móstoles, con asistencia de diputados de la provincia y del Municipio madrileño, en la que se adoptan acuerdos de importancia para conmemorar la fecha de la guerra de la Independencia española.



“CARNET,, LEGISLATIVO

Febrero 1. — El *Diario Oficial* inserta una relación de destinos vacantes.

Día 2. — Dicta reglas, por medio de una Circular, sobre cubrición por los los caballos sementales del Estado.

Día 5. — Publícase la propuesta ordinaria de ascensos en Infantería, Administración militar, Alabarderos y Guardia civil.

Día 6. — Idem la de Sanidad.

Día 7. — Inserta el *Diario Oficial* el Real decreto referente á honores fúnebres por el asesinato del Rey de Portugal y príncipe heredero.

Aprueba el Congreso el siguiente proyecto de ley:

«Artículo 1.º Se erigirá un monumento á los capitanes de Artillería Daoiz y Velarde frente al Alcázar de Segovia.

Art. 2.º Se autoriza al ministro de la Guerra para que conceda el bronce, yerro y demás materiales que puedan necesitarse para la construcción, que existan en las dependencias del Cuerpo de Artillería.

Art. 3.º El monumento tendrán astabandera, para que el pabellón nacional ondee en los días que se enarbole en los edificios militares.

Art. 4.º Toda fuerza armada que desfile frente al monumento le rendirá honores de capitán general muerto en campaña.

Art. 5.º Todo individuo perteneciente al Cuerpo de Artillería, cualquiera que sea su graduación ó clase, que pase frente al monumento le hará el saludo correspondiente á oficial general.

Art. 6.º El plazo máximo para colocar la primera piedra será el día 3 de Mayo del año actual.»

Día 8. — Son ascendidos á generales de brigada el coronel de Infantería D. Juan Puñet, y el de Caballería don Francisco Jaquetot.

—Se dictan las órdenes para la concentración de reclutas pertenecientes al cupo de 1907.

Día 9. — Asciende á general de brigada el coronel de Ingenieros D. Sebastián Kindenlán.

Nuestras guerras y nuestras alianzas en cuatro siglos

He aquí, lector, un cuadro en el cual pueden verse las guerras en que, desde el año 1494 hasta nuestros días, ha estado metida España. Igualmente puede verse las naciones que tuvimos por enemigas y aliadas. ¡De no pocas enseñanzas puede servir!

Guerras de España.	Epocas.	Reinaban en España.	Eran aliados de España.	Teníamos como enemigos.
Guerra de Italia.....	1494-1495	Fernando el Católico.	Austria, Inglaterra.	Francia.
Idem de Nápoles.....	1501-1504	Idem.....	La Santa Liga: Aus-	Francia, Venecia, Estados ita-
Idem de Navarra... ..	1509-1513	Idem.....	tria, Inglaterr.a..	lianos.
	1521	Carlos I.....	Ninguno.....	Francia, Enrique de Albrit, Rey de Navarra.
	1527-1529			Liga Clementina (el Papa Cle-
Idem del Milanésado...	1535-1538	Idem.....	Idem.....	me V, Francisco I de Francia,
	1541-1544			el duque de Milán y Enri-
				que VIII de Inglaterra.
Idem contra Enrique II de Francia.....	1552-1557	Felipe II.....	Idem.....	Francia, Inglaterra.
Idem contra los turcos.	1558-1571	Idem.....	El Papa, Venecia...	Selim II.
Idem contra los protes-				
tantes.....	1567-1584	Idem.....	Ninguno.....	Inglaterra, Alemania, Hugono-
Idem de Portugal.....	1585	Idem.....	Idem.....	tes de Francia.
Guerras de Religión...	1589-1598	Idem y Felipe III..	Los Ligueros, Austria	El prior de Ocrato.
				Inglaterra, Holanda, Venecia y
				Francia.
Guerra de la Valtelina.	1635	Felipe IV.....	Ninguno.....	Venecia, Francia.
Idem de Mantua.....	1636	Idem.....	Idem.....	Francia, duque de Nevers.
Idem de Flandes.....	1636	Idem.....	Idem.....	Francia, Holanda.
Idem de los Treinta años	1635-1648	Idem.....	Austria.....	Francia, Holanda, Suecia.
			Triple Alianza: Es-	
	1666-1668	Carlos II.....	paña, Inglaterra,	Francia.
Guerras de Francia....			Halanda.....	
	1672-1678	Idem.....	Holanda, Austria,	
			Dinamarca.....	Francia, Inglaterra, Suecia,
				principes alemanes.
Guerra de Sucesión....	1701-1714	Felipe V.....	Francia.....	Austria, Inglaterra, Holanda,
				Saboya, Portugal.
	1741-1744	Idem.....	Idem.....	Alemania.
Guerras en Italia.....				
	1745-1748	Idem y Fernando VI.	Idem, Saboya, Ba-	
			viera.	Holanda, Inglaterra.
Guerra de los Siete años.	1756-1783	Fernando VI y Car-		
		los III.....	Francia, Rusia, Aus-	
Idem por el pacto de fa-			tria, Suecia, Sajonia.	
milia.....	1761-1763	Carlos III.....	Francia.....	Inglaterra, Prusia.
Idem con Marruecos...	1774	Idem.....	Ninguno.....	Portugal, Inglaterra.
Idem de la Independen-				Marruecos.
cia norteamericana..	1776-1783	Idem.....	Francia, Holanda,	
Guerras de la primera			Estados Unidos...	Inglaterra.
Coalición.....	1791-1797	Carlos IV.....	Austria, Prusia, Sue-	
			cia, Inglaterra, Ho-	
			landa.....	Francia.
Tercera Coalición.....	1804-1805	Idem.....	Francia.....	Suecia, Rusia, Inglaterra, Aus-
				tria. Nápoles.
Guerra de Portugal...	1807	Idem.....	Portugal.....	Francia.
Idem de la Independen-				
cia.....	1808-1824	Fernando VII.....	Inglaterra, Portugal.	Idem.
Idem de la Independen-				
cia sudamericana....	1816-1825	Idem.....	Ninguno.....	América del Sur y México.
Idem de Portugal.....	1841	Isabel II.....	Portugal.....	D. Miguel de Braganza.
Idem de China.....	1860	Idem.....	Francia, Inglaterra.	China.
Idem de Marruecos....	1860	Idem.....	Ninguno..	Marruecos.
Idem de México.....	1861-1866	Idem.....	Francia, Inglaterra.	México.
Idem de Cuba y con los				
Estados Unidos.....	1897	Regencia de doña		
		María Cristina....	Ninguno.....	Estados Unidos.

VIDA DE NAPOLEÓN EN CAMPAÑA

POR EL COMANDANTE DE INFANTERÍA D. JOSÉ IBÁÑEZ MARÍN

Pocos caudillos habrán sobrepujado al titán corso en eso de ser frugales, duros, incansables en campaña. Verdad es también que pocos desempeñaron el mando supremo en mejor edad.

Todo el cuartel personal ó casa militar del Emperador dependía del gran mariscal de Palacio Duroc. Este, así como el caballerizo mayor Caulaincourt, duque de Vicenza, acompañaban á Napoleón en todos sus viajes, á caballo ó en carruaje, y permaneciendo á su lado.

Caulaincourt llevaba siempre consigo un buen plano del país que se recorrería, teniéndole doblado de modo que el Emperador pudiera mirar inmediatamente la zona que le interesaba.

El carruaje imperial de campaña estaba dispuesto de tal modo, que cuando Napoleón pasaba las noches enteras de camino, cosa frecuentísima, podía dormir perfectamente; Berthier, su mayor general, solía ir dentro con él, y Caulaincourt marchaba al estribo.

Detrás del coche iba el séquito, cuyos individuos procuraban acercarse todo lo posible para no hacer esperar el cumplimiento de las órdenes que daba el Emperador, de ordinario impaciente y nervioso, cuando se tardaba en ejecutar sus mandatos.

Componían el séquito en la campaña de 1807, anterior á la de España: siete ayudantes de campo y 14 á las órdenes, siendo todos éstos los más brillantes generales y oficiales del Ejército. Detrás iban cuatro pajes y el mameluco Roustán, especie de ayuda de cámara del Emperador. Dos cazadores á caballo llevaban en sendos carterones de cuero los papeles y planos más necesarios.

La escolta la componía un destacamento de Cazadores de la Guardia bien montado. Cuando por cualquier motivo se apeaba Napoleón del carruaje, cuatro de estos cazadores echaban pie á tierra, y, formando una especie de cuadrilongo, dejaban en el centro al Emperador, siguiéndole así en cuantos movimientos realizase, dando cara al campo para vigilarlo.

En último lugar venían los palatinos de baja estofa, lacayos y criados de casa y boca, y algunos palafreneros con cuatro ó seis caballos de mano.

Cuando el Emperador llegaba al sitio elegido para pernoctar, su primer cuidado era la instalación de su gabinete de trabajo, lo cual, en fuerza de la costumbre, lo encontraba hecho al aparecerse del caballo. En medio de una

habitación, sobre amplia mesa, el famoso Bader d'Albe, jefe del gabinete topográfico, extendía los mejores planos del teatro de las operaciones, señalando con alfileres y banderitas la situación de las tropas. En los cuatro rincones de la habitación se establecían mesas más pequeñas para los secretarios.

Sabido es que Napoleón redactaba las órdenes con rapidez vertiginosa, paseándose por la habitación, y, á veces, despachando varios asuntos á un tiempo; los militares, al mariscal Berthier; los particulares, al honrado Menéval; los diplomáticos y los económicos y políticos, á los encargados de cada uno de estos ramos.

Al lado del gabinete de trabajo, se colocaba en la mejor habitación, la cama de campaña del Emperador, y en la puerta se acostaba siempre Roustán. Los oficiales de servicio, así como Berthier, dormían en el mismo alojamiento imperial. Cuando se vivaqueaba, se armaban cinco tiendas; una para Napoleón; otra para Berthier; la tercera para el gabinete de trabajo y las otras dos para el séquito imperial.

En campaña, el Emperador se acostaba en cuanto comía, empleando en la comida un cuarto de hora y engullendo poco y de prisa. De suerte que de seis á siete de la noche se metía en la cama y como dormía también poco, á media noche se levantaba. Entonces daba las órdenes para lo que hubiera de ejecutarse desde el amanecer.

Este sistema de dar las órdenes, tenía muchas ventajas prácticas. Si el general en jefe da la orden general al anochecer, muchas instrucciones llegan á las grandes ciudades necesariamente á media noche, interrumpiéndose el reposo de las tropas y molestando á muchos oficiales. Con el procedimiento de Napoleón, las órdenes llegaban al amanecer ó antes, con tiempo y con sigilo suficientes para el éxito de su pensamiento.

Además, cuando la orden general se da al anochecer, muchas veces hay que modificarla porque llegan durante la noche informes y datos que así lo exigen, mientras que dictándolas á media noche, ya se tiene pleno conocimiento de la situación.

Cuando el Emperador tenía que recorrer á caballo grandes distancias, los caballos de silla se distribuían en brigadas de á nueve cada una; de ellas dos para Napoleón y siete para su séquito. Estos relevos se escalonaban de

antemano de trecho en trecho, para que el Emperador hallase caballos de refresco cada 15 ó 20 kilómetros.

Gracias á esto pudo el Emperador recorrer, sobre una fuerte helada, los 135 kilómetros que hay de Valladolid á Burgos, en Enero de 1809.



RECETAS ÚTILES

Para evitar el dolor que produce los golpes en las uñas de los dedos debe introducirse en agua caliente, todo lo que se pueda resistir. Después se coloca en el dedo una cataplasma de agua y miga de pan.

Para quitar el moho á las armas y cerraduras, puede emplearse una mezcla de dos partes de aceite de oliva y una de petróleo.

Las manchas de la ropa desaparecen con la composición siguiente: Disolviendo tres granos de jabón en 55 de agua templada, se añaden después 500 gramos de bencina y otros tantos de éter y se agita después. Una vez frío, puede frotarse la mancha con un cepillo y desaparece.

El tafetán inglés se hace, disolviendo al baño de maría 16 gramos de cola de pescado, 125 de alcohol y lo mismo de agua. Tamizada esta mezcla, se mete el tafetán y se deja secar, repitiendo la operación dos ó tres veces.

Para pegar el cristal, disuélvanse al fuego 100 partes de gelatina en 150 gramos de ácido acético. Se añaden después cinco partes de bicromato de amoníaco y se guarda la mezcla en sitio obscuro hasta que haya que hacer uso de ella.

Para pegar las correas, disuélvanse 100 gramos de cola de pescado en agua, al baño de maría. Se añaden después tres gramos de bicromato de potasa y otros tres de glicerina.

Con esta cola se pegan las correas perfectamente, siempre que mientras se secan se las coloque bajo un peso.

Para curar las quemaduras.—Uno de los muchos procedimientos empleados es el siguiente, y que da buenos resultados: sumérjase lo más pronto posible la parte quemada en una disolución de permanganato de potasa, no sacándola hasta que haya transcurrido un cuarto de hora.

Al cabo de tres días desaparece la quemadura.



LOS AUTOMÓVILES EN LA GUERRA

Hace algunos años que los carruajes automóviles ligeros se emplean en los Ejércitos europeos, durante las grandes maniobras; las recientes guerras han mostrado que el radio de acción de un caballo no es suficiente para los estados mayores generales, porque el efectivo de los ejércitos beligerantes suelen ocupar grandes extensiones de terreno, alcanzando á veces 70, 75 y hasta 80 kilómetros, como ocurrió en Mukden.

Durante la guerra ruso-japonesa, prototipo podemos decir de las guerras futuras, el general en jefe, obligado á seguir todos los movimientos y accidentes de los combates, disponía, es verdad, del teléfono y del telégrafo sin hilos; pero su presencia era necesaria, á veces, en un punto determinado, y para trasladarse rápidamente únicamente podían dar resultado los automóviles.

Desde 1905, Alemania ha reglamentado su empleo, á razón de seis coches por cada cuatro Cuerpos de Ejército; cuatro para el Ministerio de la Guerra, y 18 para la dirección de las maniobras.

Se hace igualmente indispensable disponer de automóviles ligeros para el transporte rápido de pequeñas unidades, que tengan alguna misión especial que cumplir.

La utilidad del automóvil ligero en los Ejércitos, ha sido reconocida por todo el mundo.

Otra cuestión es la del traslado de grandes pesos de un punto á otro. Desde luego, los camiones automóviles pueden sustituir con ventaja á la tracción animal. Pero este punto no ha sido resuelto en definitiva, tal vez porque el empleo que se hizo de ellos en las maniobras del Ejército en otros países, no dió el resultado apetecible. Fueron muchos los que se inutilizaron; otros sólo pudieron prestar servicios después de varias reparaciones. ¿A qué fué debido? No faltan técnicos que insisten en que su empleo puede ser de gran utilidad, y que los defectos señalados y los inconvenientes se evitarán, no dando á los vehículos una velocidad exagerada, que para nada necesitan.

Prescindiendo de detalles que no interesarían á los lectores, puede afirmarse, desde luego, que los camiones que se utilizan en terrenos de labor, soportarían con facilidad una carga de ocho toneladas, y que su velocidad, sin que fuese excesiva, aventajaría en mucho á la forma de transporte que se emplea actualmente. Podrían trans-

portarse rápidamente, palas, picos y todas cuantas herramientas son precisas á los ingenieros, para abrir un camino, construir un puente ó levantar una trinchera; además, podrían emplearse motocicletas ó triciclos especiales para la instalación de telégrafos, teléfonos, ó reparación de líneas.

Se podría ensayar también el empleo de locomotoras roturadoras para abrir zanjas, donde los soldados encontrarían abrigo contra las balas enemigas. Esta experiencia la realizaron los ingleses en el Transvaal.

En el Ejército austriaco, los telegrafistas utilizan motocicletas, provistas de una tercera rueda lateral, y un segundo asiento para el zapador encargado de reparar la línea. La bobina contiene dos kilómetros de alambre; está colocada delante de él, y sin necesidad de descender, puede ir tendiendo el hilo telegráfico. Para el tendido de líneas, se utilizan tantos vehículos como unidades de dos kilómetros tienen de extensión, lo que permite realizar la operación con una rapidez extraordinaria.

Actualmente los elementos constitutivos de parques y convoyes se descomponen así: Un convoy administrativo con cuatro secciones, una panadería de campaña, un convoy con los utensilios necesarios para la elaboración del pan y uno para el ganado.

Calculando á estos camiones un peso de seis á siete toneladas, y circulando á una velocidad de 12 á 15 kilómetros por hora, se obtienen resultados sorprendentes.

Las ventajas que produce el empleo de estos medios de transporte no se reduce tan sólo á la velocidad, sino que con su uso puede disminuirse notablemente el personal que ha venido empleándose hasta la fecha. Según el capitán alemán Stavenhagen, la tracción automóvil permitirá realizar en la Intendencia una reducción del 50 por 100 del personal.

Abramos aquí un paréntesis. En 1902 el coronel Layriz, del Ejército bávaro, hizo una Memoria, en la que se mostraba partidario de los trenes automóviles por carreteras; y, con efecto, aventajaban en mucho á los transportes ordinarios, no sólo en velocidad, sino por la disminución de personal. En las últimas maniobras francesas se utilizaron, como ensayo, tres trenes Renard. Dos de ellos debían asegurar un servicio cotidiano y el tercero estar dispuesto para cualquier clase de servicio. La locomóvil de una fuerza de 75 caballos era seguida de tres carruajes

de remolque, de 3.500 kilos de carga cada uno. El servicio de estos trenes empezó el 2 de Septiembre y terminó el 13, sin que ocurriese nada anormal. El centro de aprovisionamientos estaba en Besançon. Los trenes cargaban allí sacos de avena, panes de munición, azúcar, café, etc., y los transportaban diariamente á un punto distinto. Este servicio resultaba penoso porque, en muchas ocasiones, para evitar grandes distancias utilizaban caminos vecinales, no todos en buen estado de conservación. Un accidente ocurrió: una locomóvil quedó fuera de servicio, y en sustituirla se tardaron solamente veinte minutos. Fué sustituida por otro tren, los carruajes fueron agregados y el nuevo tren, con seis vehículos de remolque y con la carga máxima de 18 toneladas, hizo el recorrido á razón de ocho kilómetros por hora. Al final de las maniobras se vió que la marcha normal de estos trenes varió entre 12 y 14 kilómetros por hora, y que hubo día en que llegaron á recorrer 120 y 130 kilómetros.

No hay para que insistir en los grandes resultados que pueden obtenerse del automovilismo, para el servicio de sanidad; los heridos pueden ser trasladados rápidamente y en buenas condiciones.

El capitán Pagliano, del Ejército italiano, admite para las ambulancias automóviles una capacidad superior en una mitad á la de los carruajes actuales. Estos autos pueden tener un motor de 12 caballos y marchar á una velocidad de 10 á 14 kilómetros por hora. Las instalaciones radiográficas podrán igualmente transportarse para que las utilicen los médicos. En 1906 se presentó un modelo al ministro de la Guerra francés y parece que dió buenos resultados.

En resumen, que la utilización de los automóviles es de gran utilidad, por las diferentes razones aducidas anteriormente.

Resta hablar del automovilismo en la guerra de sitio y defensa de las plazas. En Francia, la solución del armamento de baterías, se ha obtenido mediante el tendido de líneas de 60 centímetros de anchura. En Portugal, la movilización del armamento se ha organizado con trenes, cuyo peso total es de 26 toneladas y cuyo tractor puede arrastrar una carga de 5.300 kilos, pudiendo subir pendientes de 7,50 por 100.

Aparte de los camiones, los inventores han continuado realizando ensayos destinados á conseguir la movilización

de la artillería. La ametralladora automóvil fué ensayada en la guerra ruso-japonesa con gran éxito.

De todo lo expuesto se deduce, que la organización de un servicio automóvil militar, se impone de un modo absoluto. La organización es un hecho, por lo que respecta al Estado Mayor; pero no puede pensarse sin hacer gastos enormes en transformar de una sola vez todo el material existente. Francia, en el Presupuesto de 1907, ha destinado una suma de 100.000 francos para la compra de vehículos destinados al servicio permanente y que sirven para instruir á los soldados.

Lo que no ha sido resuelto todavía, ni habrá quien se atreva á dar una solución práctica, es en lo referente al transporte de grandes pesos. Se reconoce su importancia y la necesidad del empleo en futuras guerras, por la confianza que inspiraría á los Ejércitos el poder ver reforzados los contingentes en un momento dado. Esta influencia moral es uno de los factores más importantes que conviene no dejar en olvido.

ALFABETO Y LIBRO DE LECTURAS DEL SOLDADO

5.^a edición-1907

POR

D. Augusto C. de Santiago-Gadea.

Comisario de Guerra.

Obra declarada de utilidad para la enseñanza de la lectura é instrucción en las Escuelas del Ejército, por Real orden de 5 de Diciembre de 1906 (D.O. núm. 266), de acuerdo con los informes dados por los Cuerpos y por la Inspección general de los Establecimientos de instrucción é industria militar.

Este *Alfabeto* está adoptado de texto en las Academias de primeras letras, establecidas en numerosos Cuerpos de ejércitos.

En el término de año y medio se han publicado cinco ediciones de este popular *Alfabeto*, ascendentes á 6 000 ejemplares.

Precio del ejemplar (ilustrado con grabados representativos del fusil, su mecanismo, el cuchillo-bayoneta, el cartucho, el caballo, la montura, los arreos y otros detalles interesantes para la instrucción del soldado), 0,50 pesetas.

Los pedidos al autor, en Madrid, **Ministerio de la Guerra.**

COSAS DE MARRUECOS

Hallazgo de un tesoro oculto

No deja de ser digno de conocerse el origen del dinero con que el pretendiente al Trono de Marruecos, Muley-Hafid, está sosteniendo á sus partidarios. Si *L'Illustration*, la sesuda y bien hecha revista francesa no fuese quien lo cuenta, tendríamos que ponerlo en duda. Pero en ella aparece un curiosísimo relato, al que acompaña hasta fotogramados de las onzas españolas que formaban el tesoro hallado por Muley-Hafid, y no es cosa, por consiguiente, de dejar de creerlo.

He aquí cómo fué hallado dicho tesoro, que hoy constituye el de la guerra del pretendiente africano:

«En un apartado rincón del palacio de Marrakesh, en el que Abd-el-Azis habitara durante siete años, había una cámara misteriosa y cerrada, como en las *Mil y una noches*.

En la puerta figuraba la siguiente inscripción: *Khazin el Kebrit alamiat el djiha*; lo que quiere decir: Almacén del azufre para la guerra santa.

Las mujeres, curiosas ¡cómo no! se aproximaban de puntillas y leían la inscripción de la misteriosa puerta, huyendo después con paso rápido y lanzando gritos como si temiesen la explosión de alguna mina oculta. El dueño del palacio, nunca había tenido la idea de abrir la cerradura, cuya llave estaba en poder de una persona desconocida. La cámara de azufre continuaba guardando su misterio, y permanecía olvidada de todos, excepto de las mujeres del harén.

Pero una vieja en Marrakesh conocía el secreto que encerraba la cámara; esta mujer se llamaba *Aarif*, era la decana del harén, una superviviente del reinado de Muley Hassan, hermana de Ba-Hamed, el terrible visir de último Sultán guerrero.

Pidió una audiencia al señor para hacerle una confidencia, y le reveló que la llamada cámara de azufre contenía un tesoro. Se entró en el local. Lo que se designaba como azufre no eran sino doblones españoles, algunos de los cuales se remontaban á la época de Carlos III y Fernando VII.

Había 30 cajas llenas de monedas de oro, conteniendo cada una cuatro ó cinco mil doblones de 80 pesetas cada pieza. En total, 20.000 millones de francos.

Y á pesar de este tesoro que tenía, sin saberlo, en casa hace muchos años, Abd-el-Azis se ha visto ahora obligado por la necesidad á negociar un empréstito. El Mokri, uno de sus visires, administrador de los bienes particulares

del Sultán, marchó á Praís en busca de 150 millones, pasando, como recordarán nuestros lectores, por Madrid.

¡Qué de cosas se le habrán ocurrido á El Mokri y su señor Abd-el-Azis al saber la fortuna que en casa tenían sin sospecharlo, y con la cual ha cargado su rival!...

REGALO

Es un vicio nacional esa voluntaria contribución que con gusto sobrellevamos los españoles. Como la norma de EL MUNDO MILITAR ha de ser dar gusto al público, he aquí el procedimiento por el cual nuestros suscriptores jugarán gratis todos los meses á la lotería.

Hemos abonado para EL MUNDO MILITAR, en la afortunada Administración de la calle de Carretas (Madrid), el número 14.315 para la última extracción de cada mes. A este número tendrán derecho los suscriptores. ¿Cómo? Muy sencillo.

En la Redacción de EL MUNDO MILITAR, á presencia de todo su personal y de los suscriptores que quieran honrarla con su visita, el día 15 de cada mes, á las cuatro en punto de la tarde, sortearemos, entre los suscriptores de EL MUNDO MILITAR, el billete entero número 14.315.

En el número de nuestra revista correspondiente al día último publicaremos los nombres de los agraciados, poniendo á su disposición nueve décimos de él, y sólo entregamos nueve, por la sencillísima razón de que tenemos tanta fe en que dicho número será premiado todos los meses con alguno de los premios gordos, que no es cosa de quedarse la Redacción sin esta pequeña participación á la fortuna, por lo cual se reservará para sí un decimito.

He aquí, lector, cómo todos los meses tendrás opción á nueve décimos del número 14 315, y con ellos á la fortuna que te endulce los muchos sinsabores de esta pícara vida.

VIUDAS SUICIDAS

En las islas Joji existe una costumbre, que en la vieja Europa resultará, sin duda, incomprensible.

Toda mujer que queda viuda, una vez enterrado el difunto, enciende una gran pira, y cuando las llamas están en todo su apogeo, se arroja á ellas y muere convertida en un carbón.

En Europa sucede lo contrario.

Mujer que enviuda se mira al espejo, y si éste la dice que aun está presentable, se dispone á que lo antes posible la vuelvan á leer la epístola de San Pablo.

Después de la conferencia de La Haya

VEINTICUATRO ACORAZADOS
DE 20.000 TONELADAS

En la Conferencia de La Haya se trató de la paz, pero las naciones se preparan para la guerra. Díganlo si no las construcciones navales en proyecto.

El Consejo superior de la Marina francesa se reunió á fines del año último para acordar el de construcciones navales durante los años de 1909 y 1910.

En Marzo de 1906 había pedido la construcción inmediata de seis acorazados de 18.000 toneladas. Fué aprobado este proyecto por las Cámaras, y actualmente se trabaja con actividad en todos los arsenales, y los buques deben estar terminados á fines de 1910.

Esto no es sino el principio de ejecución de un plan de conjunto, impuesto á la Marina francesa por el considerable desenvolvimiento de la flota alemana.

En virtud de la ley votada por el Reistag en Diciembre de 1905, en el año 1919 la Marina alemana debe contar con 38 acorazados, 20 cruceros acorazados y 180 torpederos, á más de otras clases de buques.

Para contrarrestar esta escuadra, Francia había pedido que en 1919, es decir, en la misma fecha, su Marina debía constar de 38 acorazados, 20 cruceros acorazados, 170 torpederos, 109 contratorpederos, 82 submarinos ofensivos y 49 defensivos, sin contar otras embarcaciones de guerra.

Teniendo en cuenta la diferencia de extensión de las costas francesas y alemanas, con los números de unidades indicados, las flotas de ambas naciones podrán considerarse niveladas.

Los franceses, calculando que la vida de un acorazado es de veinticinco años, para el de 1919 tendrán sólo en condiciones de combatir 14, y en el lapso de tiempo que falta tendrán, por tanto, que construir 24 acorazados de escuadra.

Calculando que se tarda cuatro años en la construcción de cada acorazado, no podrá empezarse á construir ninguno después de 1915, y habrá de empezarse la actividad en los arsenales en 1909, colocando la quilla á tres ó cuatro y continuando todos los años este número.

Creen los franceses que en cruceros acorazados necesitan construir menos, por poseer un número relativamente grande, y calculan que para 1919 tendrá todavía en condiciones de prestar servicio, 13.

Fijándonos en los acorazados, Francia dice que la elección de planos es

difícil. Desde 1906, época en que se determinaron las antiguas construcciones, los progresos han sido rapidísimos en la Marina, tanto en tonelaje como en cañones de grueso calibre.

Inglaterra tiene en construcción dos acorazados de 20.000 toneladas; su armamento se compondrá de 10 cañones de 343 milímetros, y cierto número de piezas de 102 milímetros.

El Japón proyecta cuatro acorazados de 21.000 toneladas, con armamento de 12 piezas de 305 milímetros; 10 de 152, y 12 de 120.

Los Estados Unidos tienen el *Dela-wase*, de 20.000 toneladas, con 10 cañones de 305 milímetros y 14 de 127 milímetros.

Alemania continúa utilizando los cañones de 280 milímetros.

Teniendo en cuenta todos estos ejemplos, los franceses han considerado que se debe optar por los acorazados de 20.000 toneladas, con una velocidad de 20 nudos, no habiendo determinado nada aún acerca de la artillería que han de llevar los colosos del mar, no obstante haberse presentado varios proyectos.



EL AUTOMOVIL, MAMÁ...

En cuantos países ha hecho el automóvil su aparición, se han registrado y se registran numerosas desgracias de bidas á los atropellos.

En Londres, no obstante la severidad de las Ordenanzas municipales, los automovilistas han convertido en

papilla á un incontable número de personas y de animales.

Resueltas las autoridades á poner coto á los excesos de velocidad, adoptaron un procedimiento que, en los primeros meses, dió excelentes resultados.

Cierto número de *policemen* provistos de aparatos fotográficos de un mecanismo especial, se ocultaban en determinados sitios, y así comprobaban las velocidades de los mortíferos vehículos.

Al que corría más de lo debido, le imponían una multa de mayor cuantía, y en caso de reincidir, le dejaban sin licencia automovilística.

Resueltos los aficionados al *sport* del atropello á seguir haciendo su no santa voluntad, organizaron una contrapolicía.

Reclutaron, al efecto, pagándolos bastante bien, un gran número de ciclistas, que desempeñan lo que pudieramos llamar el servicio de descubierta.

Estos individuos se lanzan al campo, descubren el sitio donde se ocultan los *policemen* fotógrafos, y, valiéndose de señales convenientes, avisan á los automovilistas para que se atengan á las velocidades reglamentarias.

Sería curioso averiguar, aunque casi puede considerarse averiguado, qué procedimiento adoptarán los marroquíes para evitar desgracias el día que los europeos empiecen á perfumarse con esencia de gasolina.

¡Los automovilistas que van á perder si el caso llega!



La hora en las principales ciudades del mundo.

La hora varía según los países. Cuando en un periódico se lee, por ejemplo, el siguiente telegrama: «New-York, 4 h tarde», conviene tener en cuenta que el suceso ha ocurrido á las 9,5 de la tarde, hora de París. Adoptando, pues, como base de cálculo este meridiano, cuando en París son las doce del día,

EN	Es la de la	EN	Es la de la	EN	Es la de la
Alejandro... 1 h. 50 t.		Colonia..... 0 h. 51 t.		Panamá ... 6 h. 32 t.	
Amsterdam... 11 h. 51 m.		Constantinopla 1 h. 47 t.		Pekín 7 h. 36 t.	
Amberes..... 11 h. 51 m.		Copenhague... 0 h. 51 t.		Quebec. 7 h. 36 m.	
Atenas..... 1 h. 25 t.		Dresde 0 h. 51 t.		Quito..... 6 h. 36 m.	
Baltimore.... 6 h. 44 m.		Edimburgo.... 11 h. 51 m.		Río Janeiro 8 h. 28 m.	
Berlín..... 0 h. 51 t.		Ginebra..... 0 h. 51 m.		Roma..... 12 h. 40 m.	
Berna..... 0 h. 51 t.		Lieja..... 11 h. 51 m.		Rotterdam.. 1 h. 23 m.	
Bruselas.... 11 h. 51 m.		Lisboa..... 11 h. 14 m.		Petersburgo 1 h. 52 m.	
Bucharest... 1 h. 35 t.		Londres..... 11 h. 51 m.		S. Francisco. 8 h. 13 m.	
Budapest.... 0 h. 51 t.		Madrid..... 11 h. 36 m.		Santiago.... 7 h. 28 m.	
Buenos Aires. 7 h. 57 m.		Méjico..... 5 h. 15 m.		Sidney. 9 h. 55 t.	
Calcuta..... 5 h. 54 t.		Montreal.... 6 h. 56 m.		Teherán.... 3 h. 16 t.	
Cap Horn.... 7 h. 19 m.		Moscú..... 2 h. 21 t.		Túnez..... 0 h. 31 t.	
Capetown.... 1 h. 5 t.		Munich..... 0 h. 51 t.		Varsovia.... 1 h. 15 t.	
Caracas..... 7 h. 23 m.		Nueva York.. 6 h. 55 m.		Viena..... 0 h. 51 t.	
Chicago..... 6 h. 2 m.		Numea..... 10 h. 56 t.		Yokohama.. 9 h. 9 t.	

POR EL MUNDO

Contra los ladrones.

Una reforma que ha introducido el Gobierno del Brasil y que recomendamos a nuestros reformadores de Política.

Se trata simplemente de la instalación de aparatos, colocados en las fachadas de las casas, de cierta en cierta distancia, para pedir auxilio los transeúntes cuando el caso lo requiere.

El aparato en cuestión está provisto de un teléfono encerrado en una caja, y el transeúnte que necesite utilizar sus servicios, abre la caja (cada ciudadano lleva en el bolsillo la llave correspondiente), y comunica con el puesto más próximo.

Por este procedimiento se calcula que pueden tardar dos minutos en presentarse en el lugar de la ocurrencia los policías (lo mismo que en Madrid, con diferencia de unas cuantas horas).

Además, los inspectores están provistos de una llave especial que abre un registro, en el que constan los avisos que se han remitido a la Central, por si los del Orden se han quedado dormidos ó se han hecho los suecos, que de todo hay en la viña del Señor.

Pero, fuera bromas, es una reforma que merece los honores de consignarse y que creemos no ha llegado á oídos del Sr. La Cierva, porque, de ser así, seguramente la habría implantado.

Aerostación militar.

La Comisión del Presupuesto alemán acaba de votar una suma de 2.550.000 marcos para la compra de dirigibles del tipo Zepelin. De esta suma, 600.000 marcos serán destinados á remunerar al inventor. La cantidad necesaria para la construcción de un globo es de cerca de 500.000 marcos.

El peso de la nieve.

Es sabido que la forma de los tejados varía según la latitud. En los países situados al Norte son más elevados y de pendiente más pronunciada. Este declive va disminuyendo conforme las construcciones se hacen en países más cálidos.

El peso de la nieve es la razón que induce á los arquitectos á tener en cuenta el declive mencionado. La razón es muy sencilla: haciendo una comparación del peso de la nieve con la resistencia del edificio, los maestros de obras calculan el declive para que el edificio no sufra deterioro. (Recomendamos el procedimiento y el estudio á los ingenieros poco meticulosos de grandes empresas madrileñas.)

Y ahora en serio. Según observaciones de los técnicos, el peso de la nieve es de 575 á 600 kilogramos por metro cúbico, y para resistir este peso se necesita que las paredes tengan un espesor proporcional, que varía, naturalmente, según las latitudes.

Como esto es muy difícil de apreciar, se ha calculado que la densidad de la nieve varía entre 0,1 y 0,8.

Papeleras callejeras.

Mientras nuestro alcalde nos depara el famoso recipiente subterráneo en la Puerta del Sol, registremos en estas notas, como curiosidad, unas papeleras callejeras que el consejero municipal de París, M. Levec, ha propuesto al Concejo.

La idea fué aceptada, y nada menos que un ingeniero fué encargado de estudiar un modelo útil. Este fué entregado en breve plazo y en menos tiempo aún va á ser colocado en los reverberos que alumbran los bulevares y las grandes plazas. Además existe en estudio otras papeleras que se adosarán á los muros, y después... aquel servicio, aunque no sufra los perjuicios de la desgravación de los vinos, ensayará un impuesto para los parisienses que arrojen papeles al suelo.

Protectores de animales.

Aún estamos en invierno en Madrid, disfrutando del traicionero aire del Guadarrama, y en otras naciones disfrutando de otros aires (quizás peores, aunque provengan del propio Wagner), y ya están los sabios protectores de animales discutiendo acerca de la clase de tela de que deben confeccionarse los sombreros para los caballos, para que la masa encefálica de los cuadrúpedos no padezca con los rigores de Febo.

Una larga columna de datos que nos resistimos á copiar, y en la que constan detalles curiosísimos, nos dice que debe colocarse al cuadrúpedo un aparato que quede en el aire, y que, en el invierno lleven un sombrero de paja, é igual que nuestros bohemios.

¡Hoy las ciencias adelantan...!

El transiberiano.

El Gobierno ruso ha sometido á la Duma un proyecto de ley sobre la construcción de una segunda vía en el ferrocarril transiberiano. El proyecto se llevará á efecto, de ser aprobado, en dos períodos. El primero deberá estar terminado en 1911. El gasto total se calcula en 157 millones de francos.

NUESTROS REGALOS

Aunque en nuestro número anterior damos cuenta de los premios otorgados por excepción á los solucionistas en parte de los pasatiempos insertos en el primer número, y el de los nueve suscriptores á quienes tocaron los décimos de Lotería, á continuación publicamos los títulos de las obras y el número de volúmenes adjudicado á cada concursante, por si no hubiesen llegado á su destino, aunque los hemos certificado para más seguridad.

1.º Al suscriptor D. Santiago Minguéz y Minguéz, comandante de la Guardia civil, segundo jefe de Lérida, le han sido enviadas las 12 novelas siguientes: *La tragedia del Korosco*, por Arturo Conan-Doyle; *El pescador de Islandia*, de Pierre Loti; *El ídolo de los ojos verdes*, de Perey James Brebuser; *Fuerte como la muerte*, de Guy de Maupasant; *El ilustre Cantasirena*, de Gerolamo Roveta; *Renata Mauperin*, de Julio y Edmundo Goncourt; *Carmen*, de Próspero Mérimée; *Mil y un fantasmas*, de Alejandro Dumas; *Guy Manering*, de Walter Scott; *El Primo*, de Jenaro Cardona; *La bella Alliette*, de Eugenio Chavette, y *Una penitencia*, de J. Ciurana.

Dichas obras están ilustradas con grabados, y el mejor elogio que podemos hacer de ellas es que están editadas por *La Novela ilustrada* y la *Casa Saturnino Calleja*, de Madrid, que tanta aceptación ha tenido.

2.º Al capitán de Artillería D. Marcario Juloe (del 6.º depósito de Valencia) la obra *Tratado de gasógenos y motores de combustión*, con un Atlas del ingeniero de Caminos, Canales y Puertos, D. José María Sáinz. — El precio de la obra es el de 17 pesetas, en librería.

3.º Al comisario de Guerra don Felipe Garrido, del parque administrativo de Granada, se le han remitido las obras *La Ciencia del Valor* y *Preparación de las tropas para la guerra*, escritas ambas por el ilustrado jefe del ejército D. Ricardo Burguete. El valor de ambas obras, en librería, es el de cinco pesetas.

4.º A D. Rafael Jiménez, de Granada, se le remite, como premio extraordinario, la obra de O. Murani, *Ondas Hetzianas y Telégrafo sin hilos*, lujosamente encuadernadas.

5.º A D. Melquiades Rabasco (San Sebastián), *La historia de un hombre contada por su esqueleto*, de Fernández y González, y *La cigarra*, de Ortega y Munilla.

6.º A D. Benjamín Alarcón (Algeciras), otras dos novelas, *Confesión*, de Hugo Conway, y *La evangelista*, de Alfonso Daudet.

7.º Y, por último, á D. Salvador Domínguez (Cádiz), *El amigo Fritz*, de Ereckmann-Chatisan, y *La muerta viva* de Wilkie Collins.

Con esto creemos haber cumplido sobradamente nuestra promesa, deseando que para otro concurso los solucionistas estén más acertados.

HISTÓRICO

PASARSE DE LISTO

POR EL TENIENTE DE LA GUARDIA
CIVIL D. JOSÉ OSUNA PINEDA

Los Lanceros de Tal iban á ser revisados por el general X. Con tal motivo, las cuadras y dormitorios parecían colmenas, y los soldados, dedicados á la limpieza de sus caballos y equipos, no daban punto de reposo. Conociendo el estado de policía é instrucción en que estaba ordinariamente el regimiento, y el gran interés que todos tenían en prepararlo para la revista, podía asegurar se que iba á ser un éxito.

Presumía el coronel que el general mandaría tocar «á caballo», y queriendo que la rapidez de esta maniobra corriese parejas con el brillante estado en que todo se encontraba, llama al capitán Menacho que mandaba el cuarto escuadrón, y le dice:

—Con su pericia y buen deseo, ha conseguido usted que su escuadrón brille entre los demás, y hoy le deparo á usted ocasión de poder lucirlo. Si el general quiere que toquen «á caballo» mandaré yo que lo hagan sólo para el cuarto escuadrón.

(El capitán saludando.)

—Yo, mi coronel, no valgo ni más ni menos que mis compañeros, y mi tropa está igual que el resto del regimiento, pero ya que usted deposita en mi su confianza, procuraré corresponder á ella cumplidamente.

(El capitán Menacho se acerca á la puerta, y grita):

—¡A ver, uno de la guardia!

(Aparece uno.)

—A la orden de usted, mi capitán.

—Dígale al sargento Tolloz que venga en seguida.

(El sargento entra en escena.)

—¿Me llamaba usted, mi capitán?

—Sí, Tolloz. Es casi seguro que después de la revista toquen «á caballo», á ver cómo quedamos, no haga el demonio que nos tiremos una plancha.

—Descuide usted que todos haremos lo posible por quedar bien.

—A ese chico de Utrera, que tiene el caballo *Pujante* hay que despabilarlo, sargento.

—¿Cuál, ese que le llaman Tortuga? Ya me tiene á mi la sangre frita; pero lo que es hoy le hago trotar por leguas, mi capitán.....

(En el dormitorio.)

¡Tortugaaa! Sube, que te llama el sargento.

—¿Da usted su permiso?

—Entra.

—A la orden de usted.

—Mira, Tortuga, hoy van á tocar «á

caballo» y hay que salir arreglado al patio en diez minutos. Como no seas tú de los primeros en formar, te pongo la cara como una falsilla.

—Por la Virgen de la Consolación, mire osté que mi caballo es un bruto.

—No tengo nada que ver.

—¿No sabe osté, sargento é mi arma, que es más deficitil ponerle er bocao que rizarle er pelo á un quinto?

—Que, ¿quieres que te de la lengua después que le quemas los bigotes con un periódico? A mi no me vengas con pampalinas, si tu caballo es deficitil, te subes en el de Santiago, el asunto es salir pronto. Anda con Dios, y ten mucho ojo, que te voy á dar una manta de palos que no va á tener fin.

—A la orden de usted.

—¿Por qué lloras, Tortuga? ¿Te ha convidao el sargento á pelaillas?

—Sí, riete tú, Espiridis, que si tuvieras encima er ciclón que yo tengo, desertabas ar moro. Mardita sea mi arma.

—Eso no es rá, Tortuga. Too lo que pue pasá es que te rompan la concha.

—Pa guasitas estoy yo. Tú, como eres machacante y no jaces más que silbar, te crees que esto es la gloria.

—Tortuga, entra que te llama otra vez.

(El sargento á Tortuga.)

—Ven acá, animal, que eres más bruto que un arao. Te voy á consentir que estés vestido y que tengas el casco y la lanza en la pajera; así podrás salir más pronto. Anda con Dios y dile á Espiridis que entre.

—Espiridis, tú ya sabes que te quedas de cuadra y que no formas. Cuando oigas tocar «á caballo», arreglas el mío y subes á ayudarme, porque el sargento ha de ser el primero que llegue á la formación....

Tararí.... ¡A caballo el cuarto escuadrón! ¡A la carrera! ¡Que están reloj en mano! ¡Vamos, muchachos!....

(En el patio un grupo de oficiales, el coronel, el general, etc., etc. Todos, reloj en mano, para apreciar la rapidez con que monta el escuadrón.)

—Ya sale allí uno. ¡Qué barbaridad! ¡Ese hombre es una pluma; si no van más que cuatro minutos!

—Pues, mi general, todos lo creíamos muy torpe, y la prueba es que sus mismos compañeros le llaman Tortuga.

(El capitán aparte.)

—No me lo explico.

(El general á Tortuga.)

—Bien, muchacho, eres un veterano. ¿Cómo te llamas?

—Rafael Hinojosa.

—Señor coronel, á este modelo de hombres á caballo hay que recompensarlo. Dele usted tres duros del fondo de material y firmele un pase con diez días de licencia. ¿No quieres algo más?

—Sí, señó.

—¿Qué es lo que deseas?

—Ir destinao mu lejitos, mientras más mejor.

(El coronel notando la falta del sargento.)

—¡Van quince minutos y todavía no ha formado ese sargento. Qué vergüenza, si no tiene más que fachada, ¡Ayudante!, vaya usted á la cuadra y á pescozones me lo trae usted á la formación.

(En la cuadra.)

—¡Sargento Tolloz! nos está usted poniendo en ridículo.

—Mi capitán.

—Calle usted.

—Pero si es que....

—Que le he dicho que se calle.

—Si es que no podemos embridar este caballo.

—La culpa es de usted por no tenerlo bien domado.

—Si no es mío.

—¿Y el de usted?

—Lo tenía arreglado el machacante y en un descuido se lo llevó Tortuga....

(¡Tableau!)

Al día siguiente salía Tortuga para su pueblo con un puro en la mano, pero no podía fumar.... ¿Que por qué? Porque llevaba la cara como un queso de bola.

LA JURA DE LA BANDERA

4.^a edición—1907—25.000 ejemplares

POR

D. Augusto C. de Santiago-Gadea

Obra recomendada á los Cuerpos é Institutos del Ejército y de la Armada, Escuelas públicas y Centros de enseñanza, por Reales órdenes de 30 de Diciembre de 1904, 7 de Octubre de 1905, 27 de Febrero de 1906, emanadas de los Ministerios de la Guerra, Gobernación y Marina, y declarada útil para servir de texto en Escuelas de primera enseñanza, por Real orden del Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes, fecha 20 Enero 1907.

Contiene este popular *Catecismo patriótico* los retratos de los Reyes de España, y varios grabados representativos del acto de la Jura.

Consta de 100 págs. en 4.^o mayor. Precio del ejemplar, 0,25 pesetas. Los pedidos al autor, Ministerio de la Guerra, comisario de Guerra.—Madrid.

BOLETÍN BIBLIOGRÁFICO

Conferencias sobre ametralladoras.—Han sido impresas las interesantes conferencias dadas sobre ametralladoras en el batallón de Cazadores de Madrid, por los ilustrados oficiales de dicho Cuerpo, capitán don Juan Laveron Agut y primer teniente D. Fidel de la Cuerda Fernández.

Tan notables trabajos, están editados con gran esmero, y damos á sus autores las gracias más expresivas, por los ejemplares que han tenido la bondad de dedicarnos y remitirnos.

—Tan interesante y también esmeradamente editado, con prólogo y á la vez clarísima explicación, es el folleto sobre ametralladoras, resumen de la conferencia dada en el batallón de Cazadores de Llerena, por los oficiales D. Eladio Rodríguez, D. Pascual Torras y D. José Muñoz.

Uno y otro folleto demuestran los entusiasmos de la oficialidad española, ávida de estudiar y poder dar patentes pruebas de lo que valen.

EL MUNDO MILITAR felicita á tan distinguidos oficiales.

Nomogramas del ingeniero.—Dar idea sucinta en unos apuntes bibliográficos como estos de obra tan digna de elogio como la que con este título ha publicado el distinguido oficial de Ingenieros D. Ricardo Seco, es absolutamente imposible.

Toda la Prensa se ha ocupado ya de tan interesante libro, en el cual no se sabe qué admirar más, si las eruditas investigaciones y el improbo trabajo que supone tal obra, ó la sencillez del procedimiento empleado por dicho oficial, para conseguir que su libro constituya auxiliar poderosísimo en sus trabajos á todos los Ingenieros del mundo, y un libro indispensable en las mesas de trabajo.

El capitán Seco es de sobra conocido en el mundo intelectual para que hagamos su elogio; honra al Cuerpo de Ingenieros, donde difícil es destacar por constituir colectividad digna de admiración, gracias á los valiosísimos elementos que lo constituyen.

Legislación sobre el Código de Justicia militar.—Con este título ha publicado su interesante librito el capitán de Infantería, D. Santiago Ochoa, recopilación de todas aquellas disposiciones que han modificado lo preceptuado en el Código de Justicia militar.

La obra ha sido declarada de utilidad para todos los Cuerpos, por Real

orden-circular de 26 de Noviembre pasado. Y con ella, su autor, capitán-secretario del regimiento de Cantabria, núm. 39, facilita grandemente la labor de cuantos militares tengan que intervenir en asuntos de Justicia militar, haciéndose indispensable sobre todo á los jueces instructores.

La Novela de Ahora.—La Casa de Saturnino Calleja, de Madrid, nos ha remitido ejemplares de *El corsario negro* y *Una penitencia*, novelas interesantes de Salgari y Crimana, esmeradamente traducidas.

Como de costumbre, las novelas van acompañadas de las Amenidades ilustradas, que tan gran éxito han encontrado en el público.

Alrededor del Mundo.—Como de costumbre, el popularísimo periódico de este título resulta amensísimo en su último número.

Además de interesantes curiosidades, empieza la interesante novela de Fergus Hume «¿Por qué lo mataron?» ó «La serpiente de Opalos», y continúa la publicación de «El diamante de la Luna».

Le agradecemos el cambio con que nos ha honrado.

Ciencias é Industrias se titula una Revista mensual, que ha comenzado á publicarse en Madrid sobre asuntos científicos é industriales, y á la que deseamos próspera vida.

Daremos cuenta en esta sección de los libros cuyos autores ó editores nos remitan dos ejemplares, sin perjuicio de ocuparnos extensamente de aquellos que su índole así lo exija.



TEATROS

Julio Ruiz, aquel actor cómico que por espacio de muchos años hizo en Eslava las delicias del público, ha estado tres días entre nosotros.

El escaso número de representaciones que ha dado en Apolo, se han visto muy concurridas, y el veterano actor ha sido aplaudidísimo.

Julio Ruiz, que trabaja desde hace bastante tiempo en América, acaba de embarcar con rumbo á la Argentina, pero, antes de partir, ofreció al público madrileño regresar en breve. Así sea, pues cómicos como Ruiz, quedan pocos, aunque no falte quien sostenga lo contrario.

Comedia.—*Gil Parrado* ó Antonio Palomero, excelente poeta y literato de buen gusto, ha traducido al caste-

llano la comedia inglesa titulada *Rafflés*, que obtuvo en Londres un éxito grandioso, y no menos grande en París.

En nuestro teatro de la Comedia, *Rafflés* alcanzó un triunfo completo, no sólo porque el asunto lo merece, sino porque la traducción está hecha de un modo magistral.

La comedia en cuestión no tiene tesis, ni filosofía, ni nada de esas cosas que durante algún tiempo han hecho devanarse los sesos á los autores.

Pero, en cambio, interesa y entretiene, y el buen público no pide más.

La interpretación de *Rafflés* nada deja que desear, y son muy celebrados todas las noches, Ramírez, Calle, Conchita Ruiz y la señora Sánchez.

Lara.—En el teatro de la Corredora se ha celebrado el beneficio de la Valverde.

¿Qué hemos de decir de esa gran figura de la escena española, que no se haya dicho millares de veces?

Doña Balbina se ganó hace muchos años el tratamiento de eminencia, y, por tanto, no vamos á discutirla ahora.

La beneficiada trabajó con la naturalidad y gracia habituales, y el público la celebró con entusiasmo.

En esa noche se estrenó en Lara un juguete titulado *Botones de fuego*, del que es autor D. Rafael Santana.

La obra gustó, á pesar de que no se trata de una producción que se distinga por su originalidad y por su gracia.

Zarzuela.—*Santos é meigas* es una obra escrita por el Sr. Linares Rivas, á la que ha puesto música el Sr. Baldomir.

Se trata de una zarzuela de corte fino, en la que hay más literatura que teatro.

El éxito de la nueva producción fué bastante bueno, pero, en honor de la verdad, hay que decir que el 99 por 100 correspondió á Irene Alba.

Así lo demostró el público, aplaudiendo con verdadero entusiasmo á la estudiosa actriz.

La música de *Santos é meigas* es delicada, y tiene un sabor gallego en que predomina la nota melancólica.

Celebraremos que la nueva producción se haga muchas noches.

X



LA EXPANSIÓN CHINA

Según las últimas estadísticas, el número de chinos que viven actualmente en el extranjero se eleva á 6,712,000, sin contar los estudiantes del Celeste Imperio que se hallan inscritos en las Facultades europeas.



VARIEDADES



PASATIEMPOS

Al suscriptor que nos remita las soluciones exactas de los siguientes pasatiempos, le regalaremos una ó varias obras, cuyo valor no será inferior á cinco pesetas. Si fuesen más de uno quienes enviaran las soluciones, sortearemos entre ellos el premio, publicando, sin embargo, además del nombre del agraciado, el de los otros solucionistas.

Advertimos que la obra será la que tenga por conveniente la Dirección de EL MUNDO MILITAR, pero debe ésta hacer la salvedad de que su objeto no puede ser más plausible. Con arreglo al empleo, arma ó destino, escogemos un libro que pueda serle útil á nuestro juicio. Por que no es cosa, por ejemplo, de regalar un tratado de Motores de gas á un guardia civil, ó un Manual para exámenes de la Guardia civil á un capitán de Ingenieros.

De todos modos, rogamos á los que envíen soluciones no indiquen los libros, pues, repetimos que nuestro deseo por ser útiles á los suscriptores que nos honran, hará queden complacidos.

Y hechas tales salvedades, empeemos con los pasatiempos, que hoy no pueden ser más sencillitos, y cuyas soluciones deberán estar en nuestro poder antes del día 10 de Marzo para publicarse en el del 20 del mismo mes.

CHARADAS

Primera, tercera, cuatro, son la musical escala; dos consonante, y fué Rey el todo de la charada.

Dos prima al que quiera, á que el prima con tercera, aunque sea una, dos, tres, le da un disgusto á cualquiera.

1.^a 5.^a, 1.^a, 3.^a 4.^a, 3.^a 3.^a?
2.^a 1.^a 3.^a 4.^a, 3.^a 2.^a

ROMBO

```

      *
    . * .
  . . * . .
* * * * *
  . . * . .
      *
  
```

Sustitúyanse las estrellas y puntos por letras, de modo que leídos horizontalmente, se lea: 1.^o, vocal; 2.^o, nombre de mujer; 3.^o, infinitivo; 5.^o, en el cielo; 6.^o, envoltorio; 7.^o, vocal; y en las líneas de estrellas, horizontal y verticalmente, nombre de varón.

JEROGLÍFICOS COMPRIMIDOS

SER SUPREMO

AGUA—TIERRA—FUEGO

Sol — 25 años.

CUCHILLO — TAJO

CUADRADO

```

* * * * *
* * * * *
* * * * *
* * * * *
* * * * *
  
```

Léanse horizontalmente cinco nombres de mujer, advirtiéndose que todos han de terminar con la misma vocal.

TARJETA ANAGRAMA

Sr. Dn.

Mariano de Reverte y Pibofe.

Moron.

Formar con estas letras el nombre y apellidos de un bizarro general.

PROBLEMA

El oficial de guardia tiene la ocurrencia de girar una visita inspectora á los dormitorios, sorprendiendo en uno de ellos á varios individuos que se entretienen en tirar de la oreja á Jorge.

Indignado el oficial les amonesta severamente, y queriendo dar un ejemplo les ordena marchen al patio y se coloquen en fila, donde irá contando los y enviando al calabozo, por ocho días, á todos los que hagan el núm. 3.

Dos de los soldados, más listos que sus compañeros, se colocan en tal forma que saben de antemano que se escapan del castigo.

Los soldados son 12, averigüen los lectores qué lugar escogen los dos más listos para no sufrir el arresto.

CHASCARRILLOS

Un asistente recibe el encargo de comprar una langosta.

El capitán le recomienda mucho que esté fresca.

Llega el soldado al mercado, y después de adquirir una langosta viva, pregunta al pescadero:

—Diga, ¿está fresca? Porque me lo ha encargado mucho mi capitán.

Vivía en Cádiz la mujer de un marino, que era muy orgullosa y pretendía que por el hecho de llevar botón de ancla en el uniforme, eran más distinguidos los individuos de la Armada que los que sirven en el Ejército. Convidó un día á almorzar á un capitán de caballería ayudante del gobernador militar de la plaza, y queriendo demostrar su finura, y al mismo tiempo la superioridad del cuerpo á que pertenecía su esposo, estuvo durante todo el almuerzo, agasajando al militar en la siguiente forma:

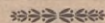
—Sírvase usted más, señor oficial de tierra.

—¿Le gusta á usted el jamón en dulce, señor oficial de tierra?

—Otra copita de champagne, señor oficial de tierra.

El capitán, harto ya de tanta impertinencia, llegó un momento que no se pudo contener y le preguntó:

—Diga usted, señora, su marido, ¿es por casualidad un oficial de porcelana?



AVERIGUADOR PÚBLICO

Publicaremos en esta sección cuantas preguntas se nos dirijan y sean, á nuestro juicio, de interés general. Confiamos en la buena fe de los lectores para que cuando sepan algo de lo que se pregunta envíen la respuesta.

Nuestro objeto es prestar un servicio á cuantos deseen conocer puntos determinados de cosas relacionadas con la profesión y que son poco conocidas.

Rogamos á quienes nos envíen preguntas ó respuestas para esta sección, lo hagan escribiendo aquéllas por una sola carilla del papel y lo más lacónicamente posible.

Advertencia — Como algunos señores suscriptores nos dirigen cartas en las que hacen preguntas relacionadas, unas con su destino, otras sobre determinados asuntos personales, creyendo, sin duda, que este Averiguador público tiene semejanza con el Consultorio establecido por los periódicos profesionales, les rogamos se fijen en que el objeto de esta sección es facilitar únicamente investigaciones de carácter general.

MADRID.—Ambrosio Pérez y C.^a, impresores. Pízarro, 16.—Teléfono 1.069.